



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

La expansión mediterránea de la Corona de Aragón en la Edad Media

Autor:

Mario Gómez Roy

Director:

José Luis Corral Lafuente

Grado de Historia

Facultad de Filosofía y Letras

19 de septiembre de 2022

ÍNDICE:

1. INTRODUCCIÓN
 - 1.1. Resumen
 - 1.2. Justificación del tema
 - 1.3. Objetivos y metodología aplicada
 - 1.4. Estado de la cuestión
2. ¿QUÉ FUE LA CORONA DE ARAGÓN?
3. CAUSAS DE LA EXPANSIÓN POR EL MEDITERRÁNEO
 - 3.1. Causas políticas: fin de la presencia en Occitania y tratados con Castilla
 - 3.2. Intereses económicos con vistas al Mediterráneo: los consulados del mar
4. LA EXPANSIÓN MEDITERRÁNEA DE LA CORONA DE ARAGÓN
 - 4.1. SIGLO XIII (MALLORCA, VALENCIA Y SICILIA)
 - 4.1.1. El reino de Mallorca y las Baleares (1229-1235)
 - 4.1.2. El reino de Valencia (1233-1245)
 - 4.1.3. Sicilia y la lucha con los Anjou (1282-1302)
 - 4.2. SIGLO XIV (CERDEÑA, ATENAS Y NEOPATRIA)
 - 4.2.1. Los almogávares y la conquista de los ducados de Atenas y Neopatria
 - 4.2.2. Cerdeña y las luchas internas (1323-1353)
 - 4.3. SIGLO XV (NÁPOLES)
 - 4.3.1. La llegada de la dinastía de los Trastámaras a Aragón
 - 4.3.2. El primer intento “fracaso” de conquista (1421-1423)
 - 4.3.3. La reanudación de la guerra y la conquista de Nápoles (1432-1442)
 - 4.3.4. El norte de África
5. CONCLUSIÓN
6. ANEXOS
7. BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Resumen

La Edad Media es un periodo histórico que en el imaginario actual es entendido o interpretado como una época oscura en el que solamente había guerras, batallas, cambios sucesorios donde unos reyes sustituían a otros y enfrentamientos vinculados con la religión o ideología.

En este caso, en España cuando se habla de la Corona de Aragón, es vista a ojos de muchos como esa unión de reinos o esa Corona que se unió dinásticamente con Castilla, dando lugar al matrimonio de los Reyes Católicos, y que en el futuro se desarrolló la monarquía hispánica, y más tarde desembocando en lo que es hoy en día España.

La intención de este trabajo es cambiar esa percepción, intentar acercar al lector de lo que en realidad fue la Corona de Aragón en la Edad Media, profundizando sobre su historia en el ámbito político-militar, sobre todo en el Mediterráneo, el gran mar donde llevaron a cabo con gran éxito sus conquistas territoriales y la expansión de su poder, influencia y presencia tanto en el continente y costas europeas, en el continente africano, e incluso en Oriente.

Para ello, mi intención trata que la interpretación de dicho trabajo sea amena e interesante, comenzando por los inicios y avances de la Corona de Aragón a partir del siglo XII y finalizando en el siglo XV. En cada apartado, que corresponde y coincide con cada uno de los siglos mencionados, se analizan las diferentes áreas o regiones de conquista y los acontecimientos principales junto con su desarrollo. Destacar importantes conquistas peninsulares, en el ámbito italiano, en el extremo oriental (Grecia y Asia Menor), y norte de África frente a poderosos rivales como Francia, repúblicas comerciales y mercantiles italianas, sultanes norteafricanos, emperadores de Bizancio e instituciones y facciones como el Papado y los angevinos.

1.2. Justificación del tema

Hoy en día, la mayoría de estudiantes y alumnos del Grado de Historia optan o prefieren especializarse en Historia Contemporánea, cuyo resultado con el paso de los años da lugar a un incremento notorio de estudios, trabajos e investigaciones en comparación con el resto de edades y épocas de la Historia. En la actualidad, la Historia contemporánea como objeto de estudio obtiene un mayor protagonismo e influencia que otras etapas de la Historia, una de esas causas se debe a que existe una mayor variedad de información con diferentes puntos de vista e interpretaciones, y que al ser la historia más reciente resulte más atractiva y accesible.

La idea y el motivo principal de escoger dicho tema y desarrollarlo en este Trabajo Fin de Grado, que trata sobre la expansión de la Corona de Aragón por el mar Mediterráneo, ha surgido a raíz del paso de los años en mi carrera universitaria. Conforme ha

transcurrido el tiempo, me ha despertado un gran interés estudiar y conocer todo lo relativo en cuanto al periodo de la Edad Media, sobre todo si está relacionado con la Historia de la península ibérica, y en especial el ámbito político-militar. Una buena parte de historiadores de todo el mundo dedican su vida a especializarse sobre temas relacionados con la Historia del territorio o la región de la que proceden, y así divulgar y promocionar la historia cultural de su lugar de origen. En mi caso, cuyo lugar de procedencia es Aragón, y el hecho de cursar este último año de carrera la asignatura relacionada con la Historia de Aragón, ha hecho crecer y aumentar ese interés por realizar este trabajo.

Así, al tener en cuenta mis preferencias por la Historia de la Edad Media, tener claro y acotado el territorio y el ámbito sobre el que investigar, la opción que elegí fue analizar y desarrollar las conquistas territoriales que llevó a cabo la Corona de Aragón tanto en territorio peninsular como en territorios insulares hasta llegar a convertirse en una de las potencias hegemónicas del Mediterráneo.

Respecto a los límites cronológicos, este trabajo abarca el periodo entre los siglos XII y XV, desde la unión dinástica entre el reino de Aragón y el condado de Barcelona originado en 1137 con los esponsales entre Petronila y Ramón Berenguer IV, aunque hasta que se haga efectiva esa unión bajo el primer rey de la Corona de Aragón, habrá que esperar al reinado de Alfonso II en 1164, hasta la última de las grandes conquistas aragonesas que fue el reino de Nápoles por parte de Alfonso V *el Magnánimo* en 1442.

1.3. Objetivos y metodología aplicada

El objetivo principal del trabajo es hacer un recorrido por todas y cada una de las conquistas territoriales de la Corona de Aragón, cómo se produjeron, bajo qué monarcas se realizaron materialmente y las causas que llevaron a la Corona a hacer realidad ese proyecto expansionista territorial donde hay que destacar 2 vertientes: la primera tiene su origen en esa ambición de los reyes de Aragón en arrebatar territorios a los musulmanes en ese proceso mal llamado de “Reconquista” por parte de la Historiografía; y la segunda se debe a los intereses económicos y el control de las rutas comerciales por parte de las élites catalanas. Otro de los objetivos es ver cómo tras cada conquista, se producen fenómenos de repoblación del territorio conquistado y los nuevos peligros y amenazas que aparecen en forma de reinos o Estados donde el objetivo de cada uno de ellos será conseguir el mayor número de territorios controlados y tener más poder que los reinos colindantes, para así convertirse en la potencia hegemónica del Medievo.

La finalidad final de este trabajo es transmitir y enseñar cómo un condado minúsculo ubicado en los valles y montañas de los Pirineos se convirtió en reino, y que con el transcurso de los siglos ese reino inmerso en la conquista de territorios a los musulmanes inicialmente, se transformó en una Corona con amplios y extensos

territorios y dominios donde mantuvo esa pujanza y rivalidad con otras potencias de la época.

La metodología adoptada para realizar un ensayo de este tipo se puede dividir en 2 fases en cuanto a la preparación del trabajo. Por un lado, en la primera fase me he centrado en la búsqueda, clasificación y recopilación de información, fuentes y bibliografía, y por otro lado, en la segunda fase la finalidad trata sobre todo de comprender dicha información, trasladarla y plasmarla en la tarea de argumentación y redacción.

1.4. Estado de la cuestión

Antes de empezar a explicar las causas, el proceso de expansión de la autoridad y dominio de la Corona de Aragón por el *mare nostrum* y las consecuencias de ello, es necesario mencionar la historiografía que he tratado de estudiar e investigar para el tema de este trabajo.

Destacar que la mayor parte de la historiografía que se ha dedicado sobre el estudio del asunto de este trabajo son autores españoles (especialmente aragoneses, catalanes y valencianos), italianos (por la importancia del legado de Aragón en sus territorios) e hispanistas británicos.

Respecto al apartado de qué fue la Corona de Aragón, los autores y expertos en ese asunto, y que he tomado nota de ello se encuentran José Luis Corral con numerosas obras donde habla sobre ello, aunque la obra a destacar es “*La Corona de Aragón: manipulación, mito e historia*” de 2014, en el que el reconocido autor aclara ese debate y pone fin a esas incoherencias históricas sobre el término de la Corona de Aragón y repasa toda su historia cronológicamente con un lenguaje claro y sencillo convirtiéndola en una obra asequible de leer para cualquier tipo de público.

En cuanto a la búsqueda de bibliografía me han sido fundamentales 2 obras: una de ellas es “*La Corona de Aragón en el Mediterráneo medieval (1229-1479)*” de Jesús Lalinde Abadía y “*La guerra de los doscientos años, Aragón, Anjou y la lucha por el Mediterráneo*” de David Abulafia donde éste último narra la visión de los cambios políticos y económicos ocurridos en los territorios que se disputaron tanto Aragón como los Anjou en el Mediterráneo occidental. Ambas obras junto con la de José Luis Corral han sido los pilares de este trabajo de investigación a las que hay que sumar muchas otras en las que se encuentran expertos autores como Esteban Sarasa con “*La Corona de Aragón en la Edad Media*” (2001) y “*Aragón y su intervención en el Mediterráneo medieval*” (1998), Álvaro Santamaría con “*Precisiones sobre la expansión marítima de la Corona de Aragón*” (1991), José Ángel Sesma Muñoz con “*La Corona de Aragón. Una introducción crítica*” de (2000) o Antonio Ubieto con “*Creación y desarrollo de la Corona de Aragón*” (1987), entre otros.

2. ¿QUÉ FUE LA CORONA DE ARAGÓN?

El título de este apartado es interesante a la vez que complejo en cuanto a su terminología. Para entender en realidad qué fue la Corona de Aragón, voy a tratar 2 temas. El primero de ellos es intentar clarificar esa polémica existente en el presente sobre el concepto de Corona de Aragón y el por qué de su aparición. Mientras que en el segundo tema voy a centrarme en explicar el origen y la creación de la Corona de Aragón.

Respecto a la polémica de la terminología, es necesario remontarnos al siglo XIX, un siglo donde aparece un movimiento literario y cultural en Europa denominado Romanticismo, que surge en Alemania y Reino Unido, y que en España tuvo especial importancia en territorios como Cataluña, Valencia, Galicia, País Vasco...etc. En esas regiones se buscó el renacer o el crear una identidad cultural, literaria y lingüística diferente. En el caso de Cataluña, que es el caso que afecta al asunto del origen de la Corona de Aragón, ese movimiento se llamó *Renaixença*. Fue un movimiento cultural pero en el momento en el que entraron en acción algunos hombres que pensaron que la lengua está relacionada con pueblos o países, este movimiento acabó abarcando también el ámbito político. Además, en el siglo XIX aparecen los nacionalismos europeos, la vinculación con símbolos como las banderas y la exaltación de una historia pasada gloriosa, y si no se da el caso, se inventa y eso fue clave para que comenzaran a surgir todo tipo de relatos nacionales y regionales¹.

La historiografía catalana del siglo XIX acuñó términos y conceptos como “Confederación Catalano-aragonesa” o “Corona Catalano-aragonesa”, definiciones totalmente inventadas, ni tampoco existieron esos “Condes-Reyes” ni los “Países Catalanes”². Esas definiciones arraigaron en el pueblo y sobre todo, en las élites, coincidiendo en que fueron los últimos los responsables de sustentar y mantener esa idea del pasado glorioso. La difusión de esa terminología se debe a Próspero de Bofarull, archivero del Archivo de la Corona de Aragón (ACA) situado en la ciudad de Barcelona. Además de ser el conservador de ese Archivo, fue uno de los principales miembros nacionalistas de ese movimiento romántico y el artífice de originar esa tergiversación sobre el origen de la Corona de Aragón.

Uno de sus principales cometidos fue el de denominar la conquista mediterránea de territorios como un proyecto expansionista catalán. Para ello, suprimió en el *Libre del repartiment del regne de Valencia* el número y los nombres de los repobladores aragoneses y navarros que tuvieron que ver con la conquista de Valencia y la repoblación de dicho reino, convirtiendo a los catalanes en los principales protagonistas de semejante acontecimiento. Después de numerosos estudios, se pudo descubrir que

¹ BLANCO, Patricia. “El “invento” de la corona catalano-aragonesa”. Periódico El País. Enero 2018.

² CORRAL LAFUENTE, José Luis. “La Corona de Aragón: manipulación, mito e historia. Zaragoza: Doce Robles, 2014. pp. 14-16.

en realidad 2 de cada 3 repobladores fueron aragoneses y navarros. El otro hecho a destacar objeto de manipulación, fue la desaparición del primer testamento de Jaime I *el Conquistador* datado en 1245 y que hoy en día sigue en paradero desconocido³.

Todo este tipo de intentos de manipular, tergiversar, inventar y cambiar la Historia ha sido y sigue siendo un problema hoy en día, sobre todo por parte de los sectores pancatalanistas y de los partidos políticos independentistas y separatistas, que utilizan la Historia para reivindicar y justificar sus posturas ideológicas para conseguir sus propios intereses. Es preciso señalar que tanto el nacionalismo catalán como el vasco han sabido utilizar eficazmente sus herramientas para mantener ese sentimiento activo entre la población, aunque también habría que nombrar como peligroso el ultranacionalismo español, procedente de ese nacionalismo castellanista donde reivindican la posición predominante de Castilla respecto a Aragón en el proceso de creación de España como nación.

Para tratar el segundo tema, partimos desde el final del reinado y la muerte de Alfonso I *el Batallador*, artífice de numerosas victorias militares, a destacar entre ellas la conquista de la ciudad musulmana de Zaragoza y su consiguiente repoblación. *El Batallador* en cuanto a la política militar intentó conseguir una salida al mar para su reino, pero antes de dirigirse a la conquista de Tortosa, fue necesario conquistar otras plazas, una de ellas era la fortaleza de Fraga, donde resultó herido y a las pocas semanas murió en la pequeña localidad de Poleñino el 7 de septiembre de 1134.

La muerte de Alfonso I desestabilizó la situación del reino de Aragón ya que el monarca no contaba con descendencia y por lo tanto no había heredero. El único miembro con vida de la familia real era su hermano pequeño Ramiro *el Monje*, pero al ser un hombre de condición eclesiástica no podía ser rey ni gobernar un reino. El problema residía en que el testamento de Alfonso I promulgado en Bayona en 1131, y ratificado unos días antes de morir, dejaba todo su reino (Aragón y Pamplona) en manos de 3 órdenes religiosas fundadas en Tierra Santa: los templarios, los hospitalarios y Santo Sepulcro⁴. Pero según el derecho navarro-aragonés, el rey no podía dividir los territorios patrimoniales de la familia. Los territorios que sí podía desgajar y repartir en herencia eran sus conquistas militares, en este caso el reino musulmán de Zaragoza, los llamados “acptos”⁵. Finalmente, ante la imposibilidad de aplicar y ejecutar dicho testamento, los nobles y caballeros aragoneses decidieron que su hermano Ramiro II *el Monje* fuera coronado como nuevo rey de Aragón. Ante esta delicada situación nunca antes conocida en el reino de Aragón, Ramiro II como nuevo rey tuvo que hacer frente a 3 grandes problemas.

El primero de ellos fue que los nobles pamploneses decidieron separarse de Aragón dando por finalizada esa unión entre ambos reinos después de 50 años y para ello

³ *Ibidem*. p. 13.

⁴ CORRAL LAFUENTE, José Luis (coord.). “¿Qué fue la Corona de Aragón?”. Zaragoza. Prensa Diaria Aragonesa, S.A. 2010. p.11

⁵ CORRAL LAFUENTE, José Luis. *Óp. Cit.* pp. 39-42.

nombraron como nuevo rey de Pamplona (posteriormente Navarra) a García Ramírez *el Restaurador*, hijo del señor de Monzón y a su vez nieto de Rodrigo Díaz de Vivar "*el Cid*". Ambos monarcas firmaron el tratado de Vadoluengo además de delimitar las fronteras y los límites entre ambos reinos.

El segundo problema radica que ante el vacío de poder en Aragón, el rey de León y Castilla Alfonso VII, en sus aspiraciones territoriales decidió ocupar militarmente la ciudad de Zaragoza con la excusa o el pretexto de defenderla en caso de un posible ataque de los musulmanes, y así retener la ciudad del valle del Ebro en manos cristianas⁶. Es importante recordar que Zaragoza a lo largo de los siglos ha sido una plaza muy ansiada de controlar por su posición estratégica. Finalmente Ramiro II consiguió que el rey leonés volviera a sus dominios a cambio de renunciar a algunas conquistas aragonesas y entregárselas a Alfonso VII como es el caso de Soria, Sigüenza, Medinaceli y Molina de Aragón. Prueba de la presencia y estancia de Alfonso VII en la ciudad de Zaragoza, uno de los elementos que perduran en la actualidad es el símbolo del león.

El tercer problema y más importante fue el asunto concerniente a la sucesión. Ramiro II educado toda su vida entre clérigos y monjes, no tuvo ni la menor intención de gobernar ni ejercer el poder regio. La opción que se llevó a cabo fue la de encontrar a una mujer noble que pudiera darle un heredero a Ramiro II para que él pudiera volver cuanto antes a sus tareas y quehaceres religiosos. La mujer elegida fue Inés de Poitou, hija de Guillermo IX, duque de Aquitania, la cual había quedado viuda anteriormente tras concebir hijos varones, y lo más importante es que aún seguía siendo fértil. El matrimonio entre Ramiro II e Inés se materializó en noviembre de 1135 en la catedral de Jaca y a los 9 meses, en agosto de 1136, nacería la heredera del reino de Aragón llamada Petronila, nombre que recibió en honor a Pedro I⁷.

De nuevo, el problema parecía haberse solucionado pero en realidad no fue así. El caso es que el heredero no era un varón sino una mujer y según el derecho sucesorio aragonés, las mujeres no podían ostentar la *potestas regia*, es decir, no podían reinar ni ejercer el poder, a diferencia del reino de León, en cuyo reino sí que podían reinar las mujeres como ocurrió con Urraca. Ante esta situación Ramiro II barajó casar a su hija que aún no había cumplido el primer año de edad con el hijo del rey de León llamado Sancho, pero los nobles aragoneses no aceptaron de ninguna manera que en el futuro un rey castellano-leonés gobernara el reino de Aragón. Así pues, la opción fructífera fue la de casar a Petronila con el conde más poderoso del noroeste de la península ibérica, Ramón Berenguer IV conde de Barcelona, Gerona, Ausona y Cerdeña sur⁸.

Los esponsales acordados entre Ramiro II y Ramón Berenguer IV se firmaron el 11 de agosto de 1137 en Barbastro según el derecho aragonés y bajo la forma de "matrimonio

⁶ CORRAL LAFUENTE, José Luis (coord.). "*La Corona de Aragón*". Zaragoza. Prensa Diaria Aragonesa, S.A. 2018. pp. 50-52.

⁷ CORRAL LAFUENTE, José Luis (coord.). *Óp. Cit.* pp. 53-55.

⁸ CORRAL LAFUENTE, José Luis. *Óp. Cit.* p. 46.

en casa” y la regulación del uso de la “potestas regia” en el cual Ramón Berenguer IV accedió a la familia real de Aragón, la Casa de Aragón, convirtiéndose en conde de Barcelona y príncipe de Aragón. En dicho acuerdo matrimonial, Ramiro II expone que Ramón Berenguer IV como conde de Barcelona tendrá que aceptar ser vasallo del reino de Aragón y casarse con su hija Petronila para fundar una nueva línea dinástica. A cambio, Ramiro II le concede el poder de administrar, controlar y gobernar el reino de Aragón mientras él viva, aunque la dignidad y el título real lo seguirá ostentando Ramiro II, y que cuando muera, la heredera del reino será su hija Petronila y a través de ella, podrá transmitir el poder real a sus hijos varones como futuros reyes de lo que será llamada en el futuro “Corona de Aragón”⁹.

Para finalizar, es importante señalar que cuando se unen dinásticamente el reino de Aragón y el condado de Barcelona, ambos territorios no compartían frontera, ya que entre ellos se encontraban los condados independientes de Urgel y Pallars, Lérida y Tortosa estaban en manos de los almorávides, y en el extremo oriental los condados de Ampurias, Cerdaña norte y Rosellón tenían sus propios soberanos¹⁰.

La boda entre Petronila y Ramón Berenguer IV se celebró en la ciudad de Lérida (conquistada a los musulmanes en 1149) en agosto de 1150 al alcanzar la heredera del reino de Aragón los 14 años de edad, en esa época era la edad legal mínima para poder contraer matrimonio según el Derecho Canónico¹¹.

Mientras Ramón Berenguer IV era el señor y gobernante de Aragón pero no rey, Ramiro II siguió manteniendo el título de rey hasta su muerte en 1157, y una vez cumplida su misión se retiró de nuevo a la vida monástica aunque ya no vistió ropajes eclesiásticos sino ropas propias de la condición real. Ramón Berenguer IV durante toda su vida nunca utilizó el título de rey como así demuestran las fuentes y los documentos firmados por él, siempre haciéndose llamar “princeps” de Aragón y conde de Barcelona hasta su muerte en 1162¹².

⁹ SARASA SÁNCHEZ, Esteban, “*La Corona de Aragón en la Edad Media*”. Zaragoza. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón. 2001. pp. 31-36.

¹⁰ UBIETO ARTETA, Antonio, “*Los esponsales de la Reina Petronila y la creación de la Corona de Aragón*”. Zaragoza. Diputación General de Aragón. 1987. pp. 64-65.

¹¹ *Ibidem*, p. 70.

¹² CORRAL LAFUENTE, José Luis. *Óp. Cit.* pp. 48-51.

3. CAUSAS DE LA EXPANSIÓN POR EL MEDITERRÁNEO

La expansión imperial aragonesa tuvo una gran importancia en la época pero también ha tenido gran repercusión en la actualidad. Las causas de la expansión están relacionadas con varios factores como fueron: el enfrentamiento entre potencias, reinos y dinastías como Aragón, Francia, la dinastía de los Anjou y repúblicas italianas como Pisa, Génova, Venecia...etc. El tiempo histórico que abarca este proceso, iniciándose desde la conquista de Mallorca en 1229 por Jaime I hasta la conquista de Nápoles en 1442 por Alfonso V, aunque la conquista definitiva la realizará más tarde Fernando II, momento en el que los intereses aragoneses empezaron a tener una mayor vinculación con los intereses castellanos¹³. El último factor se debe a cuestiones e intereses económicos, donde el comercio asociado al control de las rutas marítimas tuvo más importancia, alcanzando un alto grado de relevancia en la conquista de nuevos territorios. Todo ello conllevó un mayor prestigio de la hegemonía de la casa y la dinastía reinante.

3.1. Causas políticas: fin de la presencia en Occitania y tratados con Castilla

El comienzo del siglo XIII de la Corona de Aragón no fue el esperado ni mucho menos bajo el reinado de Pedro II. Uno de los acontecimientos más importantes tuvo lugar durante los primeros años del nuevo siglo, se trata del fin de la presencia de la Corona de Aragón en Occitania, es decir, en el sur de Francia. La Corona de Aragón era un conglomerado de territorios ubicados a ambos lados de los Pirineos, formando una especie de “imperio transpirenaico”. Además del reino de Aragón, los condados catalanes, Provenza y Montpellier (incorporado por el matrimonio entre Pedro II y María de Montpellier), en el mediodía francés había una serie de condados y dominios vasallos que eran fieles a la Corona de Aragón. La enorme influencia de los aragoneses en Occitania supuso tener un mayor poder sobre la región, pero a la vez suponía el estancamiento de las aspiraciones de conquista militar de Felipe II de Francia, donde uno de los objetivos principales era conseguir una salida al Mediterráneo¹⁴.

La causa principal se debe a la expansión de la herejía cátara o albigense en Occitania y en los territorios vasallos del rey Pedro II de Aragón. Mientras Pedro II tras derrotar a los almohades en 1212 en la batalla de las Navas de Tolosa mediante una alianza con los otros reyes cristianos peninsulares, mostrándose implacable contra todos los herejes, sin embargo, respecto a los herejes de los territorios vasallos se mostró con una actitud protectora. Esta cuestión religiosa derivó en un problema político, en el que se formaron 2 bandos, por un lado Aragón con Pedro II y por el otro una alianza entre Francia y el Papado, que se mostraron inclementes ante la herejía cátara. El Papado

¹³ SARASA SANCHEZ, Esteban. “Aragón y su intervención militar en el Mediterráneo Medieval”. MILITARIA. *Revista de Cultura militar*, 12 (1998) pp. 31-33.

¹⁴ SESMA MUÑOZ, José Ángel. “La Corona de Aragón: una introducción crítica”. Zaragoza. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón. 2000. pp. 68-70.

excomulgó a Pedro II ante esta afrenta contra la Iglesia, después de que unos años antes fuera coronado el propio Pedro II en Roma. La salida a ese conflicto se resolvió en un enfrentamiento militar en Muret en 1213 en el que el ejército aragonés acabaría derrotado por las tropas francesas y los contingentes cruzados, acabando Pedro II muerto en batalla. Esta derrota supuso el acabar casi en la totalidad con la herejía cátara y dejar a la Corona de Aragón en una posición de gran debilidad política. En primer lugar, la influencia aragonesa se desvaneció en Occitania, y en segundo lugar, el nuevo rey aragonés era ahora Jaime I, un niño de tan solo 5 años de edad¹⁵.

Jaime I *el Conquistador* fue el rey aragonés que más territorios incorporó a la Corona de Aragón, como veremos más adelante, en el caso de la anexión de Mallorca y de las Baleares entre 1229 y 1235, y los territorios valencianos entre 1229 y 1245. Esa expansión aragonesa por el Levante peninsular originó tensiones con la otra potencia de la península ibérica, la Corona de Castilla. En ese proceso de conquistas territoriales por parte de los reinos cristianos hacia los musulmanes, generó una gran indefinición sobre que territorios pertenecían a unos y otros, por lo que se realizaron y firmaron una serie de tratados para delimitar que territorios les correspondía conquistar y posteriormente gobernar.

Muchos de esos tratados son el de Tudilén (1151), el de Lérida (1157), y el de Cazola (1179) hasta que se llegó al definitivo que fue el Tratado de Almisra (1244) firmados por Jaime I y Alfonso X *el Sabio*, en el cual se pactó que el límite de conquista que correspondía a la Corona de Aragón era hasta la línea Biar-Busot, y al sur de dichas localidades junto con el reino de Murcia era una empresa militar que le correspondía liderar a la Corona de Castilla, consiguiendo así los castellanos una salida al mar Mediterráneo. Jaime I incumplió el pacto al conquistar Villena, Caudete y Sax¹⁶ en 1240 y lo mismo hizo Alfonso X de Castilla al intentar tomar Játiva en 1244.

Finalmente a finales del siglo XIII, cuando el reino de Murcia fue conquistado por una alianza cristiana, el territorio se dividió en 2, quedando ya delimitados definitivamente las áreas de influencia de ambas potencias peninsulares con los Tratados de Torrellas (1304) y Elche (1305). La Corona de Aragón tras perder la influencia y posibilidades de conquista en el sur de Francia y llegar a los límites hacia el sur de la península, la única salida de expansión territorial era el Mediterráneo¹⁷.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 71-75.

¹⁶ SIMÓN GARCÍA, José Luís. “*La conquista cristiana de Sax y Salinas*”. Salinas. Universidad de Alicante. 2015.

¹⁷ UBIETO ARTETA, Agustín. “*La reconquista aragonesa*”. Zaragoza. Historia de Aragón, Vol.1. 1989. p. 168.

3.2. Intereses económicos con vistas al Mediterráneo: los consulados del mar

Finalizando el siglo XII, el condado de Barcelona y los comerciantes catalanes empezaron a tener con el paso del tiempo un peso y una importancia más relevante en el comercio, tanto con los musulmanes de Al-Ándalus, como con Mallorca, el sur de Francia, comerciantes italianos e incluso con regiones del extremo oriental del Mediterráneo. Gracias a las redes y contactos comerciales, se llevó a cabo con éxito de un proyecto que le supuso a la Corona de Aragón el control del Mediterráneo, especialmente de la parte occidental.¹⁸ La expansión de estos comerciantes no solo se basó en un ámbito, fue una expansión comercial, manufacturera e industrial donde fue necesario que tuviera un proceso de desarrollo en un acotado y específico marco territorial, creándose así nuevos mercados donde se depositaban los bienes y productos propios y creando relaciones entre ellos para aprovisionarse de materias primas.¹⁹

Esos grupos de comerciantes empezaron a formar redes que con el tiempo abarcaron más territorios donde ejercían su influencia y poder donde hay que destacar la precaución, las amistades y la generosidad como características con el único objetivo de intentar tener el menor número o porcentaje de pérdidas en cuanto al dinero invertido, y así evitar mayores riesgos que supusiesen tener problemas en el proyecto empresarial ya que las unidades básicas de comercio eran las familias.²⁰ Un elemento a tener en cuenta es que ese asociacionismo junto con las instituciones mercantiles y los grupos reducidos de poder, se podía entrar a formar parte del servicio de la Corona y a la burguesía y nobleza con demasiada rapidez, especialmente en el mundo urbano. Habitualmente, dentro de cada ciudad, los mercaderes actuaban junto con la fórmula de los consulados con el fin de proteger y defender sus intereses e imponer una serie de leyes, normas y regulaciones en el comercio para así asegurar el control de dicha actividad.²¹

Señalar que las relaciones comerciales y mercantiles no fueron del todo buenas entre las élites ya que conforme avanzaban las décadas, empezaron a surgir y aflorar las rivalidades entre grupos de distintas ciudades, no sólo en la región de Cataluña sino también en Valencia y Mallorca. La causa principal de esas rivalidades y futuras tensiones y que daría lugar a conflictos fue que cada uno tenía sus propios intereses. Esas rivalidades comerciales generaron núcleos diferentes, donde algunos de ellos se potenciaron más que otros dando lugar a un desequilibrio entre las regiones de la Corona y que el ritmo de comercialización y de riqueza fuese distinto. Esos núcleos sirvieron como punto de partida para guardar y almacenar el aprovisionamiento de las

¹⁸ FERRER I MALLOL, Teresa. *“L’expansió mediterrànea de Catalunya i la crisi de la baixa edat mitjana”*. Barcelona: Departament de Cultura, 2009. pp. 341-363.

¹⁹ IGUAL LUIS, David. “Los grupos mercantiles y la expansión política de la Corona de Aragón: nuevas perspectivas” en VILLANUEVA MORTE, Concepción; IGUAL LUIS, David (coord...). *Identidades urbanas. Corona de Aragón-Italia: redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*. Zaragoza: Prensas UZAR, 2016. pp. 10-12.

²⁰ *Ibidem*. pp. 19-20.

²¹ *Ibidem*. pp. 22-23.

mercancías como lo fue El Alger para Barcelona o Cagliari para Valencia (ambas ciudades pertenecientes a la isla de Cerdeña) en el siglo XV.²²

Dentro de los asociacionismos, el catalán y especialmente el de la ciudad de Barcelona ha sido el más estudiado en profundidad y el más conocido ya que fue el motor económico de la Corona de Aragón hasta principios del siglo XV. La superioridad de Barcelona en cuanto al comercio marítimo se caracteriza por un fuerte proteccionismo, que procedía de las ordenanzas municipales, de la Universidad de Prohombres (1258) y del Consulado de Mercaderes (1279) y que ello conllevó a la expulsión de los comerciantes y mercaderes de otras nacionalidades y a controlar y regular sus actividades dentro de los territorios de la Corona.²³ Con la vigencia de esas normas, reglas y políticas proteccionistas, los conflictos aminoraron y fueron desapareciendo a la par que la expansión política y militar de la Corona de Aragón aumentó y creció. Ante esta situación fue necesario crear unos tribunales propios, los llamados Consulados del Mar (1369) que reprodujeron a lo largo del Mediterráneo con la intención de proteger y defender los intereses de los aragoneses y comerciantes y mercaderes procedentes de la Corona allí donde se instalasen y se estableciesen.

Una novedad fue la de crear un nuevo marco legislativo en el que se debían de resolver los conflictos y malentendidos comerciales y todas las cuestiones en cuanto a la navegación, creándose una primera versión de las *Ordenanzas de la Ribera de Barcelona* de 1257 y las *Costumbres del Mar*, que contribuyeron a la constitución de los derechos marítimos en los puertos y establecimientos mediterráneos.²⁴

Desde principios del siglo XIII, en el que Mallorca y Valencia fueron conquistadas a los musulmanes por parte de la Corona de Aragón, ambas ciudades que fueron ganando peso y consolidándose tanto económicamente como militarmente, la ciudad condal de Barcelona y los comerciantes catalanes fueron los responsables sobre todo de los flujos y relaciones comerciales. Una de las consecuencias del crecimiento económico del litoral mediterráneo y del Levante fue un aumento considerable de población, que fue atraída en parte gracias a esa potenciación de diferentes y diversas actividades comerciales y mercantiles.²⁵

²² *Ibidem*, pp. 27-29.

²³ FERRER I MALLOL, Teresa. *Óp. Cit.* pp. 355-357.

²⁴ *Ibidem*, pp. 358-359.

²⁵ *Ibidem*, pp. 359-360.

4. LA EXPANSIÓN MEDITERRÁNEA DE LA CORONA DE ARAGÓN (1229-1245):

4.1. Siglo XIII (Mallorca, Valencia y Sicilia)

4.1.1. El reino de Mallorca y las Baleares (1229-1235)

Jaime I consiguió dar un cambio radical en cuanto a los intereses y objetivos futuros para la monarquía y la Corona de Aragón. Fue coronado en 1213 tempranamente tras la desastrosa derrota y humillación de la batalla de Muret, lo que ocasionó la muerte de su padre, el rey Pedro II. Desde sus inicios como monarca siendo tan solo un niño, y tras el contexto en el que se encontraba la Corona con los tratados con Castilla y el auge del comercio marítimo por el Mediterráneo, siempre teniendo en cuenta la rivalidad con los italianos, Jaime puso su mira en la conquista de territorios por el Gran Mar. Uno de los objetivos presentes en la larga lista de reyes aragoneses ha sido la de conquistar territorios a los musulmanes, ganarse el favor del Papado y conseguir la validez por parte del Papa para iniciar una empresa militar vinculada al carácter de cruzada para defender la cristiandad frente a los infieles.

La corona aragonesa durante los primeros años del reinado del joven Jaime I contó con el apoyo de financieros templarios y la amistad de personas notables, tanto nobles y señores aragoneses y catalanes como con importantes autoridades religiosas como Guillermo de Cabrera, Guillermo de Moncada, el conde del Rosellón Nuño Sánchez, la heredera del condado de Urgel llamada Aurembiaix además de altos cargos eclesiásticos como el arzobispo de Tarragona. Jaime I consiguió anexionar el condado de Urgel a la Corona mediante un contrato o pacto de concubinato con la propia Aurembiaix a cambio de proteger su territorio y sus intereses. En la biografía del propio Jaime, ratifica que lo primordial en su política era conquistar territorios ya que eso era garantía de restaurar la autoridad real en vez de convocar numerosas Cortes y asambleas y pedir el apoyo de la nobleza. Tras el fracaso de una breve campaña militar en Peñíscola frente a los musulmanes en 1225 y 1226, la primera gran conquista del joven rey sería Mallorca.²⁶

La campaña de Mallorca comenzó a fraguarse en el momento en el que se hizo evidente el proceso de desintegración del poder almohade en la península ibérica, un poder que venía desde hace años en declive debido en gran parte a la derrota que sufrieron los musulmanes ante la gran alianza cristiana en la famosa batalla anteriormente mencionada como es la de las Navas de Tolosa en 1212. La ruptura del poder islámico favoreció la decisión de conquista de los cristianos, y por consiguiente, hubo un vacío de poder en el norte de África, en al-Ándalus y en el archipiélago balear. Importante mencionar que la operación militar de conquista de Mallorca tuvo el carácter y espíritu de cruzada y de guerra santa contra un enemigo común, los infieles.²⁷

²⁶ ABULAFIA, David. *“La guerra de los doscientos años. Aragón, Anjou y la lucha por el mediterráneo”*. Barcelona: Pasado y presente, 2017. pp. 63-64.

²⁷ SANTAMARÍA, Álvaro. *“Precisiones sobre la expansión marítima de la Corona de Aragón”*. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 8 (1990-1991) pp. 194-197.

Mallorca y las Baleares eran fundamentales por numerosos motivos: el primero es expulsar a los musulmanes de esas islas, el segundo ganar experiencia en el campo de batalla que en el caso de victoria conlleva consigo gloria, honor y reputación, en tercer lugar deja claro que la lucha de la monarquía aragonesa es la lucha y defensa de la cristiandad, y por último y lo más importante, supone la llave del Mediterráneo occidental para una posible expansión y que los comerciantes y mercaderes puedan realizar sus actividades sin la preocupación y el riesgo de entrar en conflicto con otras potencias, y así controlar el flujo de las rutas comerciales. La campaña militar que tuvo como objetivo conquistar Mallorca al rey almohade Abu Yahya, se preparó durante el año 1228 pero no fue hasta el 5 de septiembre de 1229 en el que se inició, partiendo la flota naval desde los puertos de Tarragona, Salou y Cambrils. En esta empresa participaron nobles y señores catalanes en el que se acordó que los beneficios y el botín se repartirían en función de la participación de cada uno como podían ser tierras, joyas, inmuebles o privilegios. La campaña no fue del todo fácil aunque a finales de 1229 la ciudad fue conquistada excepto algunos grupos de musulmanes que se refugiaron y resistieron durante un tiempo en la sierra de Tramontana hasta 1232.²⁸

La conquista de Mallorca le valió a Jaime I para titularse como rey de Mallorca aunque no se había conquistado todo el archipiélago balear. Una serie de decisiones en relación al reparto de botín generaron tensiones y revueltas entre los conquistadores pero gracias a la mediación entre el monarca Jaime y nobles aragoneses y catalanes se puso fin al problema y se acordó además un pacto de vasallaje con la isla de Menorca con la firma del Tratado de Capdepera en 1231 en el que los musulmanes pudieron seguir viviendo en la isla a cambio de asumir el pago de cargas, impuestos y tributos. El resto de islas como Formentera e Ibiza fueron empresas con carácter privado llevadas a cabo por el arzobispo de Tarragona y Pedro de Portugal que tuvo un final exitoso en 1235 donde se repartirían el botín y las propiedades en función de las aportaciones de cada uno.²⁹

Las consecuencias más reseñables de la conquista de las Baleares por la Corona de Aragón son: la gran influencia del comercio catalán y de los grupos mercantiles catalanes sobre Mallorca ya que tuvieron menos regulaciones y cargas fiscales, la expulsión de una gran cantidad de población musulmana que ocasionó la necesidad de una repoblación por parte de colonos catalanes, provenzales e italianos, las islas en cuanto a la cultura quedaron catalanizadas como la lengua, las costumbres y la religión, y sobre todo, se dejó de mirar a Occitania y se puso la mira en las nuevas oportunidades que podía dar el Mediterráneo.

4.1.2. El reino de Valencia (1233-1245)

En medio de ese proceso conquistador de la Corona de Aragón y tras imponer Jaime I su poder en las Baleares, el objetivo que quedaba por ultimar era dar por finalizada esa

²⁸ ABULAFIA, David. *Óp. Cit.* pp. 65-66.

²⁹ ABULAFIA, David. *Óp. Cit.* p. 67.

promesa de los reyes de Aragón y Castilla sobre los territorios que debían de conquistar a los moros en la península ibérica. El siguiente reino que debía de conquistar la Corona de Aragón era el rico reino musulmán de Valencia (la actual comunidad valenciana). Una de las causas que promovieron la conquista de dicho reino fue las afrentas y los conflictos que se producían constantemente en las zonas de frontera entre el reino de Aragón y el reino de Valencia, zonas donde la violencia era habitual y un elemento más en el día a día de la población. Los nobles aragoneses se quejaban de las numerosas incursiones de los musulmanes en las tierras aragonesas del sur donde obtenían botines gracias al pillaje.³⁰

Las primeras conquistas que se produjeron con éxito fueron las tierras del norte de Valencia donde hay que mencionar la conquista de la ciudad de Burriana en 1233 tras ser asediada durante un mes. El rey musulmán de Valencia Zayyán ibn Mardanish tras haber destronado al que era el gobernador de Valencia Abu Zayd, fue el monarca al que se enfrentó Jaime I. Abu Zayd buscó el apoyo y la alianza de Jaime de Aragón y prueba de ello fue el hecho de bautizarse y convertirse al cristianismo. Esos cambios diplomáticos ofrecieron y dotaron a Jaime I de Aragón la posibilidad de conquistar y tener en su poder numerosos castillos y controlar extensas áreas en tierras valencianas, donde en algunos de ellos estableció cuarteles generales y dispuso de ellos como base de operaciones. Otra ciudad importante conquistada por los aragoneses en su avance por el litoral y la costa valenciana fue la ciudad de Peñíscola también en el año 1233. Un síntoma que pudo sentir la población musulmana de los territorios valencianos fue que el avance de los aragoneses no tenía fin y en ninguno de los casos iban a cambiar de parecer.³¹

La conquista del reino de Valencia contó con el carácter de cruzada donde soldados de todos lugares de Europa se pusieron a las órdenes del monarca aragonés en defensa de la cristiandad. Hay que destacar que la empresa de Valencia contó con el apoyo inicial de los nobles aragoneses, a diferencia de las ausencias por parte de los catalanes. El plan de conquista iba de norte a sur arrasando con todas las ciudades hasta llegar a la propia ciudad de Valencia.

En abril de 1238 desde el Puig de Santa María, los contingentes que estaban con el rey se lanzaron a la conquista de las murallas de Valencia, y tras una larga y dura resistencia de los sitiados, la ciudad se rindió y capituló en septiembre de 1238. En ese periodo de capitulación, la población de Valencia pudo optar por quedarse o por exiliarse (la mayoría decidió marcharse al norte de África o a Granada) ya que tenían la promesa de que saldrían escoltados y seguros y no sufrirían ninguna represalia. Aquellos que prefirieron quedarse podrían seguir practicando su religión pero bajo unas normativas y reglas. Jaime I cuando entró en Valencia el 9 de octubre de 1238, elaboró el *Llibre de*

³⁰ ABULAFIA, David. *Óp. Cit.* pp. 67-68.

³¹ ABULAFIA, David. *Óp. Cit.* pp. 69-70.

Repartiment en el que todos los participantes de la conquista y de la campaña militar tendrían derecho a botín, ya sea dinero, tierras o inmuebles.³²

Los años siguientes las tropas aragonesas y catalanas de Jaime I siguieron avanzando y continuaron la conquista de territorios más al sur rechazando cualquier peligro hasta que llegaron al límite de territorio castellano donde las conquistas y los avances empezaron a estancarse. El resultado fue delimitar las fronteras entre el reino de Valencia y la Corona de Castilla mediante el Tratado de Almizra en 1244 entre Jaime I de Aragón y el futuro Alfonso X el Sabio.³³

La caída de Valencia otorgó a Jaime I compartir frontera con Murcia, reino que se encontraba bajo vasallaje con Castilla, hasta que se rebelaron en 1243 y la intervención de la Corona de Aragón resultó eficaz en la conquista del reino de Murcia en 1266. Señalar que miles de aragoneses repoblaron el territorio de Murcia aunque debido a los tratados firmados anteriormente, Murcia pertenecería a Castilla.³⁴

4.1.3. Sicilia y la lucha con los Anjou (1282-1302)

En la Europa medieval existieron 2 poderes universales que pugnaban por ser el gran poder reinante sobre todos los demás, por un lado el Papado apoyado por los güelfos, y el Sacro Imperio Romano Germánico respaldado por los gibelinos. Desde mediados del siglo XII, esa lucha se trasladó de los territorios alemanes a la península itálica, donde entrarán en juego tanto la dinastía francesa de los angevinos como la Corona de Aragón. Esa lucha por el poder procede de la época de la caída del imperio romano en el que cada facción tenía la intención de tener una superioridad sobre el otro poder y ostentar la supremacía en el continente europeo. Esta lucha contribuyó a que el conflicto se alargara en el tiempo convirtiéndose en una guerra política y espiritual entre el poder papal y el poder imperial.

En medio del conflicto se produjo la muerte y desaparición del escenario de Manfredo I de Hohenstaufen en 1266, acontecimiento que facilitó que Carlos I de Anjou se convirtiera en rey de Sicilia con la ayuda y el beneplácito del Papado. La dinastía angevina consiguió granjearse numerosos enemigos en diferentes lugares como alguna república italiana en auge como Génova, la Corona de Aragón o el mismísimo imperio bizantino, aunque hay que destacar que los enemigos más importantes y que más problemas dieron a los angevinos fueron los propios sicilianos.

El proyecto político y sistema de gobierno de los Anjou no gustó entre los sicilianos debido a varias medidas políticas que afectaban a los propios intereses de los habitantes de la isla. Entre ellas se encontraban cargas económicas como mayores impuestos, la

³² UBIETO ARTETA, Antonio. “*Los orígenes del Reino de Valencia*”. Valencia: ANUBA, 1975. pp. 112-116.

³³ FERRER I MALLOL, Teresa. *Óp. Cit.* pp. 346-348.

³⁴ ABULAFIA, David. *Óp. Cit.* p. 71.

desposesión y confiscación de tierras a miembros que estaban a favor del linaje gobernante anterior, siendo favorecidos en este caso franceses, y sobre todo, el traslado de la capital del reino de la ciudad de Palermo a Nápoles, medida que perjudicó a comerciantes y mercaderes del mundo urbano porque perdieron la oportunidad y posibilidad de crecer económicamente y supuso un freno en sus actividades comerciales al perder privilegios desde el seno del poder real.³⁵

En este contexto histórico, a finales del siglo XIII, el monarca que ejercía el poder en la Corona de Aragón es el hijo de Jaime *El Conquistador*, el ambicioso Pedro III, conocido como *El Grande* por sus grandes aspiraciones en el ámbito internacional. Pedro III de Aragón entró en esa lucha internacional al casarse con la hija del derrotado rey de Sicilia, llamada Constanza, matrimonio que estuvo concertado ya que suponía una nueva vía para la expansión aragonesa en el Mediterráneo. La óptica de los sicilianos ante esta unión fue positiva, donde vieron al rey aragonés en el liberador de Sicilia ante los nuevos reyes franceses.

Ante tal situación, los isleños de Sicilia iniciaron una revuelta contra el poder regio de los Anjou el 30 de marzo de 1282 en Palermo, conocida por la historiografía como las Vísperas Sicilianas con un objetivo claro, crear una nueva república independiente. El panorama que se respiraba en el aire, por un lado los Anjou con Carlos I a la cabeza que contaba con el apoyo del Papado, envió un ejército para acabar con la insurrección y la rebelión en la ciudad de Mesina, mientras que al mismo tiempo los líderes rebeldes conociendo el parentesco del rey aragonés con la familia Hohenstaufen, enviaron una embajada para ofrecerle la Corona de Sicilia en caso de victoria.³⁶

Pedro III en agosto de 1282 se encontraba en el norte de África con la mira en establecer su influencia y soberanía sobre Túnez aunque el Papa le negó una bula de cruzada. Ante tal oportunidad de poder expandir la corona aragonesa por el Mediterráneo como hizo su predecesor Jaime I, se dirigió a Trapani y al día siguiente entró en Palermo donde fue coronado y proclamado rey de Sicilia.³⁷

La respuesta por parte de los angevinos ante la rebelión fue la de retirarse ya que la nobleza siciliana se mostró favorable a Pedro III además del surgimiento de nuevas revueltas gibelinas que se reprodujeron en los dominios de los Anjou. El gran aliado de Carlos I, el Papado donde la máxima autoridad era Martín IV (francés), que tomó la decisión de excomulgar al monarca aragonés.³⁸

Teniendo en cuenta las palabras de Sergio Martínez Gil, la excomunión en el Medievo suponía estar fuera de la cristiandad e ir al infierno, y en caso de ser rey, cualquier súbdito podía ir en contra de su señor, además de perder el derecho a conservar la corona. El papa Martín IV realizó una llamada de cruzada contra la Corona de Aragón,

³⁵ ABULAFIA, David. *Óp. Cit.* pp. 103-105.

³⁶ RUNCIMAN, Steven. "*Las Vísperas Sicilianas. Una historia del mundo mediterráneo a finales del siglo XIII*". Madrid. Alianza. 1979. pp. 222-224.

³⁷ *Ibidem*, pp. 226.

³⁸ *Ibidem*, pp. 228.

lo que suponía que privaba a Pedro III de todos sus dominios y reinos peninsulares, asunto que aprovechó Carlos de Anjou para inmiscuir a su sobrino Felipe III, rey de Francia para organizar y encabezar una invasión francesa sobre la corona aragonesa y ejecutar la deposición del rey aragonés. El gran beneficiario de esta empresa sería Carlos de Valois, hijo del rey francés para que fuera el futuro rey de Aragón y Valencia, en el caso de lograrlo, Francia se haría con todo el control del Mediterráneo occidental. Esta cruzada provocó que Pedro III abandonara sus pretensiones sobre los asuntos de Sicilia con el objetivo de proteger sus reinos peninsulares y alejar el peligro exterior proveniente de Francia.³⁹

La Cruzada no desestabilizó el equilibrio interno de la Corona de Aragón debido a las victorias navales de los aragoneses al mando del almirante Roger de Lauria y a las victorias terrestres gracias en parte a la lucha incesante de los almogávares consiguiendo la derrota y retirada de los franceses. 1285 es un año en el que mueren los 3 protagonistas del conflicto sobre Sicilia, primero lo haría Carlos I en enero, el rey de Francia Felipe III murió en octubre de 1285 tras una batalla con los aragoneses y un mes después Pedro III fallecería debido a una causa pulmonar.⁴⁰

El testamento de Pedro III tenía una visión muy clara, dejar por separado los intereses de sus dominios peninsulares respecto sobre los de Sicilia. Para ello, dejó como sucesor de la Corona de Aragón, es decir, el reino de Aragón, Valencia, Barcelona, Mallorca, Rosellón y Cerdeña a su primogénito Alfonso III, mientras que Sicilia lo heredaría su segundo hijo, el futuro Jaime II el Justo. La misión principal de Alfonso III fue la de apaciguar la tensión en relación al conflicto heredado y pactar un acuerdo de tregua y posteriormente asegurar la paz con Francia.⁴¹

El resultado de las negociaciones para poner fin al conflicto fue el Tratado de Tarascón en 1291, en el que el Papado (aliado de Francia) dictó que la casa de Valois no se entrometería en los asuntos e intereses de la Corona de Aragón, y paralelamente Alfonso III como rey de los aragoneses, se convertiría en vasallo de la Santa Sede, se levanta la excomunión a los reyes de Aragón y debería retirarle el apoyo y ayuda a su hermano Jaime II de Sicilia. Meses después de la firma de dicho tratado, se produjo la muerte de Alfonso III, con lo cual esa paz negociada quedó sobre papel mojado, la paz fue considerada nula. El sucesor de la Corona de Aragón según el testamento de su hermano mayor, sería Jaime II, siendo a su vez el rey de Sicilia, el hermano menor de ambos, llamado Federico. En 1295 tuvo lugar el Tratado de Anagni, que en resumidas cuentas es la confirmación y ratificación del Tratado de Tarascón, aunque se añadió alguna cláusula como el matrimonio entre Jaime II y la hija de Carlos II de Anjou, el reino de Sicilia volvería a las manos de la Santa Sede que tenía la intención de

³⁹ FERRER I MALLOL, Teresa, *Óp. Cit.* p. 350.

⁴⁰ RUNCIMAN, Steven, *Óp. Cit.* pp. 251-255.

⁴¹ *Ibidem*, pp. 263-265.

devolvérsela a los Anjou y la promesa de que el rey de Aragón sería a su vez rey de las islas de Córcega y Cerdeña en un futuro.⁴²

La resignación e indignación de los sicilianos fue visible ya que se consideraban como una mercancía que pasaba de mano en mano donde lo único que querían de ellos eran sus riquezas y aprovecharse de su posición estratégica en el Mediterráneo tanto en el ámbito político como económico (comercial). Los isleños de Sicilia no se quedaron de brazos cruzados y en una embajada enviada a negociar con Federico, que accedió a la propuesta de los italianos a convertirse en su nuevo rey, haciendo caso omiso del acuerdo entre los Anjou y su hermano y rey aragonés. Ante tal injerencia, la coalición formada recientemente intentó invadir y conquistar Sicilia, pero no pudieron expulsar de la isla a Federico que consiguió resistir con el apoyo de la población local siciliana. Tras 2 décadas de conflicto y guerra, se llegó a una paz, con la intención de finalizar la guerra de las Vísperas Sicilianas, paz que se plasmó en la Paz de Caltabellota en 1302, en la que Federico II de Sicilia renunciaba a tal título sustituyéndolo por el de rey de Trinacria, a la vez que contrajera matrimonio con la hija de Carlos II de Anjou mientras que éstos últimos, seguirían llamándose reyes de Sicilia aunque en realidad sólo ejercerían su poder en el reino de Nápoles. A la muerte de Federico, la isla de Sicilia volvería al poder de los angevinos, cosa que no ocurrirá y que en las décadas posteriores surgirían nuevas disputas.⁴³

4.2. Siglo XIV (Cerdeña, Atenas y Neopatria)

4.2.1. Los almogávares y la conquista de los ducados de Atenas y Neopatria

Antes de analizar el recorrido y cuál fue la historia de los almogávares en territorio griego y en el Mediterráneo oriental, es preciso lanzar una pregunta, ¿quiénes eran los almogávares?

El origen de los almogávares data de la época en la que el reino visigodo desapareció y en ese periodo “mal llamado” de Reconquista, al haber numerosas fronteras y límites que iban cambiando y fluctuando entre los territorios musulmanes, el imperio carolingio y los reinos cristianos, existían gentes que habitaban y vivían en las zonas fronterizas, sobre todo en los Pirineos. Eran individuos de distinta nacionalidad o procedencia, aunque predominaban aragoneses y catalanes, que lucharon bajo las órdenes de los reyes de Aragón en el proceso de conquista de territorios. En cuanto al origen de la palabra almogávar, no hay duda de que es una palabra árabe, pero hay diferentes teorías, una de ellas hace alusión a su manera rápida de actuar (algar), entran en territorio enemigo, asaltan, roban y saquean todo lo que pueden y se marchan. Los musulmanes

⁴² FERRER I MALLOL, Teresa, *Óp. Cit.* pp. 350-352.

⁴³ RUNCIMAN, Steven, *Óp. Cit.* pp. 271-273.

los denominaron como aquellos que hacen algaras, de ahí el nombre de almogávar.⁴⁴ Otra explicación hace referencia a aquellos que realizan incursiones en territorio enemigo o que comunicaban noticias, procedente de la palabra gabar que significa altivo u orgulloso.⁴⁵

Eran gentes que vivían alejados de las villas y las ciudades, preferían las montañas y los bosques donde su vida consistía en realizar incursiones contra los infieles y los musulmanes y gracias al pillaje y a los saqueos podían obtener diferentes tipos de botín como comida, animales o esclavos para posteriormente venderlos. Su única forma de vida era la de guerrear en el que hay que destacar su particular y peculiar forma de vestir. Las prendas que utilizaban como atuendo era la misma en verano que en invierno, una zamarra o camisa de piel, calzas de cuero, abarcas y un zurrón en el que podían llevar algo de comida. En cuanto a las armas que llevaban consigo, eran armas ligeras y ofensivas como una lanza, dardos, y una espada o un cuchillo largo de doble filo. La forma de guerrear de los almogávares da a pensar que la táctica de lucha que practicaban eran ataques rápidos y ágiles teniendo en cuenta sus armas y su atuendo.⁴⁶

Los almogávares eran soldados que se caracterizaban por su valor, gallardía, valentía, experiencia y una ausencia ante el temor o el miedo. Estos guerreros cada vez que entraban en combate, antes del inicio del choque provocaban miedo entre sus enemigos realizando diferentes gritos como ¡desperta ferro!, “Matem, matem”, “San Jorge” o ¡Aragón, Aragón! mientras golpeaban sus armas contra piedras hasta que hacían saltar chispas.⁴⁷ Estos rituales infundían un miedo previo a los enemigos, ventaja que aprovechaban los almogávares cuando entraban al calor de la batalla al contar con esa dosis de motivación y éxtasis por guerrear.

En cuanto a la organización de los almogávares, destacar que no tenían ningún tipo de normas o reglas como sí lo tenían los ejércitos tradicionales de los diferentes reinos o Estados. Eran todos iguales en el combate excepto cuando se enfrentaban a un gran ejército que sí que aceptaban que debía de haber alguien al mando de la estrategia de la batalla como guía. Participaron en numerosas campañas militares de los reyes de Aragón, desde la época de Alfonso I *el Batallador*, pasando por las conquistas de Mallorca, Valencia y Murcia, más tarde entregada a Alfonso X *el Sabio*. Aunque la destacada presencia de los almogávares tuvo lugar en la conquista de Sicilia por parte de la Corona aragonesa, hasta que tras la firma del Tratado de Caltabellota, estos guerreros no tenían enemigos a los que enfrentarse y desocupados, decidieron marcharse a Oriente para seguir luchando como mercenarios, soldados que se vendían al mejor postor.⁴⁸

⁴⁴ AGUSTÍ, David. “*Los almogávares. La expansión mediterránea de la Corona de Aragón*”. Madrid. Sílex, 2004. p.9.

⁴⁵ RUBIO CALATAYUD, Adela. “*Almogávares: del reino de Aragón a Bizancio*”. Zaragoza. Delsan, 2010. p. 13.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 14-15.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 16.

⁴⁸ *Ibidem*, pp. 18-22.

A comienzos del siglo XIV, una vez que el reino de Sicilia está bajo el poder y la influencia de uno de los linajes de la dinastía de los Aragón, los almogávares liderados por Roger de Flor, se embarcaron en el Mediterráneo en busca de nuevos objetivos en Oriente y se unieron al Imperio Bizantino que necesitaban de su ayuda militar para hacer frente a la peligrosa amenaza turca. Con el paso del tiempo, la presencia, las victorias y las conquistas de los almogávares se hicieron notar hasta tal punto que el emperador de Bizancio, Andrónico II le ofreció a Roger de Flor casarse con su hija como muestra de agradecimiento por todo lo que habían conseguido en favor de él. Este hecho fue clave, ya que despertó en Miguel IX el Paleólogo, hijo del *Basileus*, y coemperador aunque nunca reinó en su nombre, una gran envidia hasta el punto de ser el responsable de mandar asesinar a Roger de Flor en 1305. El asesinato del capitán almogávar generó un sentimiento de venganza entre los compañeros y supervivientes almogávares, conocido por la historiografía como la *Venganza Catalana*, acontecimiento que no le resultará favorable a la familia imperial bizantina.⁴⁹

Los almogávares y la Compañía Catalana de Oriente reclamaron una embajada en Constantinopla ante el emperador acusándolo de traición, pero la reacción imperial fue la de asesinarlos a todos y no dejar a ninguno vivo. Ante este suceso, los almogávares se prepararon para un asedio en su última fortaleza, la ciudad de Gallipoli en el que contaron con el apoyo de los turcos como aliados, (hasta entonces eran enemigos), mientras que los bizantinos atacaron la ciudad de los almogávares. En este conflicto Berenguer de Entenza, que se proclamó sucesor de la Compañía Catalana de los almogávares tras el asesinato de Roger de Flor, preparó una incursión para obtener botín e incluso atacar Constantinopla, pero al regresar a Gallipoli fue hecho prisionero por las tropas navales de los genoveses liderados por Eduardo Doria, aliados de los bizantinos y que los almogávares no eran concedores de ese pacto de alianza.⁵⁰

La ausencia de Berenguer de Entenza al mando de los almogávares provocó una incertidumbre a quién debía de asumir el liderazgo de la compañía. Entre las máximas autoridades se encontraban Rocafort, Arenós y Muntaner. Paralelamente el monarca aragonés Jaime II de Aragón exigió a los genoveses (aliados de Aragón pero no de los almogávares) que liberaran a Entenza a cambio de que no perjudicaran los intereses genoveses en cuanto al comercio en el Mediterráneo oriental. Liberado Entenza no consigue concertar un pacto de vasallaje ni con Aragón, ni con el Papado ni tampoco con Francia y al regresar a Grecia, se produce un choque de fuerzas entre los líderes almogávares por quién debía de ser el líder de la organización, formándose especialmente dos bandos o facciones, por un lado el ambicioso Rocafort contra Berenguer de Entenza.⁵¹

Entre 1306 y 1307 los almogávares asolan el territorio de la Tracia, saqueando y robando todo lo que pueden dejando los campos vacíos y a los campesinos atemorizados en busca de refugio y protección. Las noticias favorables sobre la

⁴⁹ *Ibidem*, pp. 191-199.

⁵⁰ AGUSTÍ, David, *Óp. Cit.* pp. 79-83.

⁵¹ *Ibidem*, pp. 90-91.

situación de los almogávares que llegan a Sicilia desde Oriente, provoca que se firme un pacto de vasallaje entre Federico II de Sicilia (deseoso de atribuirse las victorias y conseguir riquezas) y la Compañía a cambio de que el líder de la organización sea el infante Ferrán pudiendo declarar guerras, alianzas o la paz pero bajo la autoridad y protección del monarca de Sicilia. Este pacto es sinónimo de que los almogávares pierden toda la autonomía que habían adquirido con el transcurso de los años y recibir órdenes de un monarca desconocido.⁵²

La llegada de Ferrán contribuyó a que los partidarios y detractores intensificasen sus posturas hasta que hubo un enfrentamiento entre ellos produciéndose la muerte de Berenguer de Entenza provocado por un ataque de Rocafort y su hermano por sus grandes aspiraciones y ansias de poder. Arenós se refugió en un castillo y se unió voluntariamente como cautivo del imperio bizantino. Muntaner viendo el poder y liderazgo despótico ejercido por Rocafort, decidió abandonar la Compañía y regresar a Sicilia junto con el infante Ferrán. Las luchas internas y la desorganización entre almogávares despertaron un interés en Cepoy, consejero de Carlos de Valois, que se acababa de casar con Catalina de Courtnay, heredera legítima del imperio de Bizancio y que pactó con la república de Venecia (rival tradicional de la república de Génova) una amistad en forma de alianza además de ver con buenos ojos que la Compañía de almogávares le rindiesen vasallaje y estuvieran bajo sus órdenes a la hora de conseguir más territorios en el extremo oriental del continente europeo.⁵³

Las aventuras de los almogávares por las tierras de la Grecia continental y Asia bajo el mando del autoritario Rocafort (pidió la mano de la hermanastra del duque de Atenas), conquistar y saquear monasterios cristianos y la continuación de la forma de vida que llevaban fueron claves para que una parte de los más fieles de Rocafort pidiesen ayuda a Cepoy para que interviniese en el liderazgo y se convirtiera en su nuevo jefe. Rocafort fue apresado y encarcelado, y finalmente mandado a una cárcel en Nápoles. La Compañía de los almogávares desmotivados, sin ambición, sin tener claro ningún objetivo o causa por la que luchar que les dignificase o que tuviese la suficiente importancia por la que seguir llevando ese estilo o forma de vida y con los enemigos acechándolos en tierras enemigas cortándoles el paso.⁵⁴

Tras meses recorriendo territorios griegos, los almogávares son bien recibidos e incluso son acogidos por Juan II de Tesalia, un monarca que tiene la urgente necesidad de poner orden y paz en su reino ante los bandidos y ladrones. La Compañía accede a luchar para él, pero ahora son los almogávares los que saquean y roban en Tesalia, actos que facilitan la marcha y el abandono de Cepoy ante la actitud bárbara de los guerreros, ya que no ha conseguido el objetivo inicial que compartía con Carlos de Valois, atacar Bizancio además del alto precio que pagaron por el mantenimiento de este ejército de

⁵² *Ibidem*, pp. 92-93.

⁵³ *Ibidem*, pp. 95-98.

⁵⁴ BOYA BALET, Ángel Raimundo. “*Los almogávares en Grecia*”. Madrid: Cultura y Solidaridad, 2012. pp. 100-103.

mercenarios. La decisión de la Compañía es reunir una asamblea y volver a los orígenes y crear una república militar.⁵⁵

La siguiente alianza o unión de los almogávares en ese periodo donde mueren reyes ancianos y les suceden otros monarcas más jóvenes con mayores ambiciones y sueños, es con el Ducado de Atenas donde el monarca fallecido Guy de la Roche, es sucedido por su primo Gualter de Brienne, temeroso de ser invadido por los reinos vecinos y sobre todo por el imperio bizantino. Los almogávares en un corto periodo de tiempo barrieron cualquier tipo de amenaza en los perímetros y periferia del Ática recuperando ciudades y castillos. Uno de los motivos por los que la Compañía accedió a luchar para Atenas fue la presencia del embajador de este Estado, Roger Desllaur, catalán de origen, que facilitó la relación con los guerreros desde el principio siendo bastante más llevadera y amena, al considerar los valientes guerreros sentirse como en casa.⁵⁶

Pero no todo va a resultar fácil para los incansables almogávares, ya que rápidamente el duque de Atenas se ve obligado a expulsar de sus dominios a los guerreros al verse bloqueado económicamente por Bizancio y por Venecia, a la par que los servicios de los almogávares eran cada vez más caros. Finalmente, se produce en marzo de 1311 la batalla de Cefis entre el ejército de Atenas contra la hueste de los almogávares (15.000 frente a 3.000). La estrategia llevada a cabo por éstos últimos hace que sea la primera vez que un ejército bastante menor en número y de infantería la mayoría, venza a un ejército compuesto por infantería y caballería. Esta batalla convierte a los almogávares en invencibles donde las noticias vuelan por todo Oriente, con la conclusión de haberse hecho realidad el sueño del antiguo Capitán Roger de Flor, que los almogávares posean bajo su poder un reino propio en Oriente, el Ducado de Atenas.⁵⁷

Las medidas que adoptaron los almogávares fue ofrecer y ligar el Ducado de Atenas a Federico II de Sicilia, monarca al cual habían prestado sus servicios anteriormente, además de oficializar la lengua catalana en la región sustituyendo al francés y estableciendo las leyes aragonesas en detrimento de las bizantinas. El momento de esplendor de los almogávares coincide cuando en 1318 conquistan Siderocastro y todo el sur de Tesalia, formando así el ducado de Neopatria.

4.2.2. Cerdeña y las luchas internas (1323-1353)

Tras la firma del Tratado de Anagni en 1295 entre Jaime II de Aragón y el Papa Bonifacio VIII dando por finalizada la guerra de las Vísperas Sicilianas, el rey aragonés renunció a la isla de Sicilia a cambio de recibir en un futuro el reino de Cerdeña que incluía además la isla de Córcega, estipulada en una cláusula secreta de dicho tratado.

⁵⁵ AGUSTÍ, David. *Óp. Cit.* p. 104.

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 105-106.

⁵⁷ *Ibidem*, pp. 107-108.

Cerdeña era una isla que no tenía una gran riqueza ni una gran población, pero cabe destacar la importancia de las minas de plata de las Iglesias, la producción de sal, cueros, pieles y quesos, además de los corales que se encontraban en las costas. El hecho de poseer la isla de Cerdeña suponía tener un territorio como enclave estratégico en el Mediterráneo occidental y la posibilidad de estimular la economía y sacar provecho de los recursos locales, conseguir beneficios y enriquecer tanto la región como las arcas de la Corona. Cerdeña aunque no parecía interesarle a nadie, estuvo dividida en cuanto a poder, tanto de pisanos como de genoveses desde los siglos XI y XII a través de señores feudales, donde los primeros gobernaban y tenían mayor influencia en el noroeste, y los segundos hacían lo propio en el sur mediante familias nobles locales como los Doria y los Donoratico, en el que hay que añadir otros 4 centros de poder que consistían en juzgados locales de los sardos.⁵⁸

La campaña destinada a conquistar Cerdeña se realizó en 1323 y 1324 financiada gracias al poder adquisitivo que ostentaban los judíos. La conquista o la invasión fueron imposibles, debido a que se intensificó aún más si caben las relaciones comerciales existentes. En juego estaba el monopolio y el control del comercio y de los flujos comerciales donde las potencias rivales fueron Aragón y Génova, ya que Pisa se encontraba en una situación de debilidad en ese momento. El gobernador de Arborea, Hugo II, solicitó al rey de Aragón que los librase del dominio de los italianos, asunto que fructificó teniendo los aragoneses una gran influencia en el norte de la isla. Ante la ventaja adquirida de los aragoneses, Génova y Pisa ejercieron una relación marítima de alianza infructuosa al ser derrotadas ambas repúblicas en una batalla naval en 1326 siendo los genoveses los principales perjudicados al perder todos sus territorios por la fuerza.⁵⁹

Tras el establecimiento aragonés en la isla fue reseñable el trato de éstos respecto a la población local de los sardos. Los isleños fueron considerados infieles al no obedecer al verdadero señor de todos ellos, el rey de Aragón y como consecuencia se repartieron los cargos y puestos administrativos, territorios, feudos y tierras a catalanes, valencianos y mallorquines, siendo apartados y excluidos de alguna forma a la sociedad nativa que había habitado ese trozo de tierra rodeado de mar durante décadas y generaciones además de ser privados de obtener ciertos privilegios. En cuanto a la cultura y la sociedad, se produjo una “catalanización” de algunas ciudades siendo los pobladores expulsados y sustituidos por repobladores y colonizadores procedentes de la península ibérica. En cuanto a los suministros, los encargados de transportar los víveres y productos correrían a cargo de galeras mallorquinas.⁶⁰

Con el transcurso del tiempo y de los años, el descontento de los habitantes de la isla fue aumentando hasta que no pudieron aguantar y tolerar más la situación que se respiraba, momento en el que los jueces de Arborea que se mostraron favorables de la

⁵⁸ ABULAFIA, David. *Óp. Cit.* pp. 146-147.

⁵⁹ GALASSO, Giuseppe. “*Los territorios italianos*” en BELENGUER, Ernest (ed.). *La Corona de Aragón. Siglos XII-XVIII*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2006. pp. 128-130.

⁶⁰ ABULAFIA, David. *Óp. Cit.* p. 148.

presencia aragonesa, en 1353 prepararon y promovieron rebeliones urbanas y pidieron ayuda a Génova, ansiosa de volver a poseer Cerdeña, recuperar la influencia perdida y disponer así de todas sus ventajas. A lo largo de décadas los conflictos y tensiones se mantendrán entre ambas potencias en el que los ataques más dolorosos están relacionados con los asaltos y saqueos piráticos que se producían en la mar.⁶¹

4.3. Siglo XV (Nápoles)

4.3.1. La llegada de la dinastía de los Trastámaras a Aragón

A comienzos del siglo XV, el rey de Aragón es Martín I *el Humano*, segundo hijo del rey Pedro IV *el Ceremonioso* y que se convirtió en rey al suceder a su hermano mayor Juan I. Concretamente en 1409 se produce un acontecimiento inesperado y es el fallecimiento del heredero de la Corona Martín *el Joven* debido a unas fiebres y probablemente causado por la malaria, siendo enterrado en Cagliari (Cerdeña).⁶²

La desgracia para la Corona de Aragón continuaría ya que unos pocos meses después el rey Martín I muere en Barcelona a los 54 años el 31 de mayo de 1410, dejando una clara crisis sucesoria cuyo único precedente en el trono aragonés se remontaba casi 3 siglos antes con la muerte de Alfonso I *el Batallador* sin herederos. Al no haber hijos legítimos a los que acudir, finalizó así la pervivencia de la dinastía original de la Casa de Aragón. La situación que se presenta es crítica ya que cualquier movimiento podía causar el inicio o estallido de una guerra civil, lo que complicaría la posición y el poder de la propia Corona de Aragón. La solución a seguir fue la candidatura de diversos personajes para convertirse en el futuro rey de la Corona.⁶³

El primero de los candidatos fue Fadrique de Aragón, hijo ilegítimo de Martín *el Joven*, pero en el momento de ser legitimado como heredero, al día siguiente murió el rey Martín. El segundo candidato se trata de Alfonso de Aragón *el Viejo*, conde de Ribagorza y de Gandía, y que esgrimió su derecho al trono por ser primo de Pedro IV, pero su hándicap era su avanzada edad al tener 78 años de edad en 1410, falleciendo unas semanas antes del inicio del Compromiso. Su candidatura no quedó anulada del todo, ya que fue remplazado por su hermano Juan de Prades, que tampoco tuvo éxito al no contar con el tiempo suficiente para conseguir los suficientes apoyos. El cuarto candidato y con más relevancia fue Luis I de Anjou, duque de Calabria y heredero al trono del reino de Nápoles, hijo de Yolanda de Aragón y por tanto sobrino-nieto de Martín I. A pesar de ser de origen francés, contó con numerosos apoyos dentro de la Corona, como la familia Urrea (Aragón), la familia de los Centelles (Valencia) y García Fernández de Heredia (arzobispo de Zaragoza) y miembro de una de las familias más potentes de Europa. El quinto candidato fue Jaime II de Urgel, casado con una hija de Pedro IV, siendo cuñado del fallecido rey Martín. En 1409 fue procurador de Zaragoza,

⁶¹ *Ibidem*, p. 149.

⁶² SESMA MUÑOZ, José Ángel. “*El interregno (1410-1412). Concordia y compromiso político en la Corona de Aragón*”. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2011. pp. 13-17.

⁶³ *Ibidem*, pp. 53-62.

nombramiento que no gustó a los aragoneses ya que los cargos administrativos estaban reservados a los propios aragoneses y no a los extranjeros. En el ejercicio de su cargo, se enfrentó a las tropas del Justicia de Aragón y en esos altercados fue destituido de su puesto. Este episodio será clave en el futuro para Jaime de Urgel al contar con una gran oposición en el interior del reino de Aragón. Y por último, el candidato que se convirtió en rey de la Corona de Aragón fue Fernando de Trastámara, hijo del rey Juan I de Castilla y de Leonor de Aragón (hermana del *Humano*), siendo sobrino de Martín I.⁶⁴

Ante esta situación excepcional, el objetivo principal de la Corona era evitar una guerra civil e incluso internacional y que no se produjeran disturbios que pudieran perjudicar al equilibrio, al control y a la posición de la Corona de Aragón. Aquí hay que destacar ese espíritu o política pactista por sus formas de gobierno y fueros tenían los distintos territorios de la Corona de Aragón. El reino de Aragón, el reino de Valencia y el condado de Barcelona se mostraron favorables para designar entre los candidatos al nuevo rey siendo necesario reunirse en un Parlamento General. Cada territorio durante varios meses fue intercambiando posturas y consiguiendo apoyos en torno a los candidatos y trabajar sobre el asunto mediante embajadas hasta que en mayo de 1411 se reúne ese parlamento general celebrado en Calatayud con la idea de desarrollar las reglas que debían regir dicho parlamento en el que saldría ese nuevo rey. El resultado de esta reunión fue que Luis I de Anjou perdió apoyos, uniéndose al bando de Fernando de Trastámara, al confirmar que el rey de Castilla Juan I renunciaría al trono aragonés si su hijo fuera el nuevo monarca. Por otro lado, partidarios de Jaime de Urgel tratan de asaltar el parlamento de Calatayud por la fuerza de las armas. Estos hechos históricos provocan el origen de lo que se conoce como Compromiso de Caspe.⁶⁵

Berenguer de Bardají, que por entonces era procurador y ante esta situación de peligro, anuncia que los 3 territorios peninsulares de la Corona aragonesa, se vayan comunicando entre sí mediante embajadores. El asesinato del arzobispo García Fernández de Heredia provocó que hubiera cambios de lealtades entre los candidatos principales en ese proceso de elección, siendo el principal perjudicado Luis de Anjou al perder a su principal apoyo y tener menos fuerza de cara en esa carrera por el trono. A su vez, este acto de violencia política propiciado por los seguidores de Jaime de Urgel lastró de manera clara su candidatura frente a Fernando de Antequera.⁶⁶

En este contexto, el papa Benedicto XIII, conocido como Papa Luna, defensor inicialmente de la candidatura de Fadrique al ser miembro de su propia familia, concede su apoyo y beneplácito al candidato castellano con la intención de que en un futuro tenga el apoyo y el respaldo tanto de la Corona de Aragón como del reino de Castilla a la hora de ser reconocido como el verdadero Papa de la cristiandad, señalar que en esta época se produjo el cisma de occidente en el que hubo más de un pontífice proclamado

⁶⁴ MARTÍNEZ GIL, Sergio. (2021, 27 de noviembre). El Compromiso de Caspe (3x13). Historia de Aragón. Aragón Radio. <https://historiaragon.com/2021/11/27/programa-74-aragon-radio-el-compromiso-de-caspe/>

⁶⁵ SESMA MUÑOZ, José Ángel, *Óp. Cit.* pp. 81-85.

⁶⁶ *Ibidem*, pp. 97-101.

a la vez. Esto hace desequilibrar las fuerzas entre candidatos coincidiendo con la Concordia de Alcañiz, pacto firmado entre los parlamentos de Aragón y Barcelona, acontecimiento básico para resolver dicha crisis sucesoria que se estaba alargando en el tiempo. Esta concordia consiste en que nueve compromisarios, 3 por cada territorio de la Corona, elijan mediante votación al nuevo rey, siendo excluida Mallorca que cedió su voto a los representantes del condado de Barcelona. Este nuevo rey debía de contar con al menos 1 voto a favor de cada territorio, no bastaba con tener todos los votos de 2 territorios, ya que si se realizaba de ese modo, el territorio que habría votado al otro candidato podría iniciar una guerra o un conflicto alegando no reconocer al nuevo monarca, produciéndose así una posible independencia.⁶⁷

El objetivo prioritario era mantener la unidad política y territorial de la Corona de Aragón. Los compromisarios fueron convocados en la ciudad aragonesa de Caspe. Según el cronista aragonés Jerónimo Zurita, en su obra *Los Anales de la Corona de Aragón*, 6 de los 9 votos de los compromisarios fueron favorables para Fernando de Trastámara, los 3 de Aragón, 2 de Valencia y 1 de Barcelona. De este modo se produce la llegada y la consolidación de la dinastía de los Trastámaras en la Corona de Aragón tras la celebración del Compromiso de Caspe, señalando algunas consecuencias relevantes como fue una mayor castellanización en la administración de la Corona, especialmente en el reino de Aragón, siendo sustituida la lengua aragonesa por la castellana y poniendo la semilla de la unión dinástica medio siglo después entre Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, los Reyes Católicos.⁶⁸

4.3.2. El primer intento “fracaso” de conquista (1421-1423)

En 1416 el monarca castellano Fernando I de Aragón murió tras solamente reinar en un breve periodo de tiempo de 4 años, y dejó como heredero de la Corona de Aragón a su primogénito Alfonso V el Magnánimo. El joven rey tenía unos claros objetivos en su programa político, una expansión imperialista a lo largo del Mediterráneo mediante la conquista de territorios. Puso su punto de mira especialmente en los territorios italianos, que se encontraban desde hace siglos desgajados y fragmentados entre ellos, dando lugar a numerosos y diversos poderes que rivalizaban entre sí por tener un grado mayor de poder en la península itálica y en las áreas circundantes en relación con el comercio marítimo.

Es relevante mencionar que la nueva centuria iniciada del siglo XV favoreció el comienzo del reinado de Alfonso V, haciendo posibles sus planes de proyecto. La economía empezó a recuperarse tras un desastroso siglo XIV donde hubo carencias en la alimentación debido a las malas cosechas de los campos, enfermedades existentes que afloraban y resurgían en oleadas como la peste y un incremento sustancial en los intercambios comerciales. Atendiendo a los problemas y conflictos entre diferentes

⁶⁷ *Ibidem*, pp. 146-156.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 196-205.

poderes en Italia, Alfonso V estuvo siempre presente y atento a los acontecimientos que se producían, manteniendo una actitud astuta para escoger el momento perfecto e idóneo para intervenir y ver hecho realidad sus verdaderas pretensiones e intereses.⁶⁹

El primer paso del Magnánimo fue tener presencia en Córcega, isla gobernada por los genoveses, sus principales enemigos tradicionales tanto en el ámbito comercial como en el político, siendo constantes las luchas y conflictos entra ambas potencias en el mar. El objetivo principal del rey aragonés era tener un punto estratégico bajo su dominio que entorpeciera la presencia de Génova en esa área del Mediterráneo y que sirviera a la vez, de punto de escala entre la Corona de Aragón y la península italiana.⁷⁰

Hacia 1420 en el reino de Nápoles gobierna Juana II de Anjou-Durazzo y su decisión de expulsar a los franceses angevinos, al mismo tiempo que no reconoce en el Papado sus derechos sobre el reino de Nápoles. El Papa Martín V incita a un llamamiento de los franceses e italianos liderados por Luis III de Anjou a sitiar e invadir dicho reino. Juana II decidió ante esta situación de vulnerabilidad para su reino, envió una embajada al rey aragonés Alfonso V para que acuda en su ayuda, ofreciéndole su reino con la promesa de nombrarlo como hijo adoptivo. El 25 de junio de 1421 partió de la ciudad de Messina Alfonso V y el 7 de julio llegó a Nápoles, siendo la cabeza visible de los Durazzo en esa afrenta abierta contra los angevinos.⁷¹

Esa guerra entre Luis de Anjou, respaldado por los *condottieri* Francesco Sforza y Muzio Attendolo, y Alfonso V, se hizo insostenible tanto en el plano militar (el aragonés contaba con menos efectivos militares que sus rivales) como en el plano político, debido a que la mentalidad o psicología indecisa fue fundamental al cambiar de parecer la reina Juana II en cuanto al nombramiento del hijo adoptivo, que ahora recaía en Luis de Anjou, siendo los aragoneses repelidos del territorio de Nápoles. Ante esta nefasta y repentina campaña militar, necesitó el monarca la ayuda de su hermano, el infante don Pedro, para volver a sus dominios y territorios peninsulares. Uno de los “pequeños logros” de Alfonso V fue el asegurar una base de operaciones en Nápoles, situada en la isla de Ischia. Apuntar que en el viaje de regreso a casa en 1423, consiguieron con éxito el saqueo de la ciudad de Marsella, perteneciente a los Anjou, ante una inexistente resistencia por parte de la población y que fue saqueada por todos los medios dándoles un golpe en su moral.⁷²

⁶⁹ ABULAFIA, David, *Óp. Cit.* pp. 223-224.

⁷⁰ SÁIZ SERRANO, Jorge (2003). “Nobleza y expansión militar de la Corona de Aragón: La nobleza valenciana en las guerras del rey (1420-1448)”. *Anuario De Estudios Medievales*, p. 734.

⁷¹ LALINDE ABADÍA, Jesús. “La Corona de Aragón en el Mediterráneo medieval (1229-1479)”. Zaragoza. Institución Fernando el Católico. 1979. pp. 46-47.

⁷² SÁIZ SERRANO, Jorge, *Óp. Cit.* p. 735.

4.3.3. La reanudación de la guerra y la conquista de Nápoles (1432-1442)

Tras la huida repentina de Alfonso V y sus tropas de Nápoles en 1423, hubo un paréntesis en su proyecto expansionista por el Mediterráneo y por los territorios italianos. Estuvo centrado en la política interior de la Corona de Aragón, destacando el conflicto bélico entre Aragón y Castilla entre 1429-1430, siendo el *casus belli* el arrebato de las posesiones y propiedades de los infantes de Aragón por las huestes del ejército del rey de la Corona de Castilla Juan II. Las cuentas financieras de Alfonso V no eran muy favorables para emprender una guerra en la cual hubo enfrentamientos y choques en las fronteras de ambos reinos. El rey aragonés se vio obligado a firmar un pacto plasmado en las Treguas de Majano acabando derrotado en esta contienda, en el que su único sueño era recuperar una economía pobre para relanzar la empresa militar napolitana.⁷³

A partir de 1431 se iniciaron los preparativos de la conquista del reino de Nápoles, con Barcelona y Valencia como puertos principales desde donde debían de zarpar tanto el rey como su ejército. La directriz a seguir era dirigirse a Sicilia, y desde allí realizar una expedición de saqueo en la isla de Djerba (en Túnez), conquistando esa plaza y asegurando presencia aragonesa en el norte de África. Con los beneficios obtenidos del asalto, se dirigió a su base naval en Ischia y permaneció durante un tiempo para escoger el momento propicio para lanzar su ataque definitivo sobre Nápoles y por fin sentarse en el codiciado trono napolitano. Desde 1433 estuvo ultimando y dejando todo preparado y listo en relación a las finanzas, las tropas y el ejército. El momento esperado por Alfonso V llegó a finales de 1434 con la muerte del heredero al trono de Nápoles Luis de Anjou, y lo mismo ocurriría con el fallecimiento a principios de 1435 de la reina Juana II, que dejó el mundo de los vivos sin nombrar a Alfonso heredero de Nápoles.⁷⁴

El heredero elegido por Juana II antes de morir, y que por tanto ocupó el trono napolitano fue el hermano de Luis de Anjou, Renato de Anjou (prisionero del duque de Borgoña). Tras la desaparición de los anteriormente mencionados, fue la clave para impulsar a Alfonso V autoproclamarse como nuevo soberano de Nápoles, al arribar a Gaeta dio el primer paso para iniciar una nueva guerra. Como principal rival tuvo a Filippo María Visconti, duque de Milán, responsable de la derrota naval aragonesa en la batalla de Ponza, siendo hecho prisionero. Tras un tiempo negociando, Alfonso V consiguió obtener la liberación obteniendo la neutralidad, e incluso el favor y apoyo de Visconti en su carrera por hacerse con el reino napolitano, a cambio de que el monarca aragonés le apoyara a su vez para enfrentarse a Francesco Sforza y al Papado, y en caso de victoria y éxito, se repartirían los territorios de toda Italia y sus correspondientes áreas de influencia.⁷⁵

⁷³ *Ibidem*, pp. 736-737.

⁷⁴ *Ibidem*, pp. 738.

⁷⁵ ABULAFIA, David. "El Gran Mar. Una historia humana del Mediterráneo". Barcelona. Crítica, 2013. p. 334.

Hay varios factores que estudiándolos en profundidad, se puede determinar quién iba a ser el vencedor en la guerra por hacerse con el trono del reino de Nápoles. El primer factor o variable es que en el siglo XV, los nobles locales italianos tenían mucho poder y contaban con una gran autonomía y capacidad de decisión respecto a las órdenes del rey. El segundo factor es la neutralidad o pasividad respecto al conflicto por parte de Venecia y Florencia. El tercer y último factor consiste en temas y asuntos religiosos reflejados en el Concilio de Basilea, perjudicando Alfonso V al Papa Eugenio IV sobre la limitación del pontífice. Hacia 1436 Alfonso V arrasaba el territorio interior desde el sur victoria tras victoria a la par que los nobles italianos se iban decantando y posicionándose en uno u otro bando, siempre mirando y protegiendo sus intereses.⁷⁶

Desde 1436 Alfonso V tuvo que hacer frente a la vez con 4 rivales poderosos para ser rey de Nápoles: los angevinos, el Papa Eugenio IV, Renato de Anjou y el *condottiere* Vitteleschi. La conquista de Gaeta junto con Ischia fueron las bases de operaciones principales del aragonés concretando un plan de conquista en forma de pinza. La guerra fue más duradera de lo que pensó ya que en una fallida toma de Nápoles en 1438 pereció su hermano el infante Pedro.⁷⁷

En 1437 el avance de las tropas de Alfonso fue imparable derrotando a Vitteleschi en Capua y Nola, arrebatándoles ciudades como Salerno o Estabia. Mientras seguían su camino, voluntarios y mercenarios se unían a las tropas, momento que coincide con la llegada y coronación de Renato de Anjou en Nápoles tras ser liberado de su cautiverio, aunque la contienda parecía estar decantada hacia el bando de los Aragón. En 1438 empezó el asedio a la capital del reino, teniendo la gracia de Dios el rey don Alfonso al llegarle la noticia de que el Papa Eugenio IV fue depuesto siendo sustituido por Félix I, a favor de las pretensiones de los aragoneses. La muerte del hermano del rey atascó de un modo u otro el asedio a Nápoles, pero las medidas llevadas a cabo por los sitiadores como cortar el abastecimiento y suministro de grano y trigo a los sitiados les favoreció mucho las cosas.⁷⁸

A partir de 1440 las posiciones y medidas adoptadas, establecidas por Alfonso V surtieron efecto ante la incapacidad de Renato de Anjou para revertir la situación de la guerra ya que dependía en gran parte de la fuerza y fidelidad de mercenarios y condottieros. Mientras Alfonso mantenía el sitio de Nápoles, la estrategia a seguir fue la de conquistar ciudad a ciudad, plaza a plaza, muchas de ellas se rindieron sin mostrar ningún signo de resistencia o lucha debido al desequilibrio de fuerzas y hacia qué lado se inclinaba la balanza en el bando vencedor. Los aragoneses se hicieron con el control de numerosas ciudades relevantes como Bari, Benevento, Aversa, La Puglia o Roccasecca. En el año 1441 se produjo el repliegue y por consiguiente la aceptación de

⁷⁶ ABULAFIA, David, *Óp. Cit.* pp. 217-219.

⁷⁷ SÁIZ SERRANO, Jorge, *Óp. Cit.* p. 739.

⁷⁸ ABULAFIA, David, *Óp. Cit.* p. 220.

la rendición por parte de los vencidos, al ver que las tropas aragonesas conseguía anexionar y hacer con el control de Capri, e incomunicar a Nápoles siendo rodeada.⁷⁹

Finalmente, en 1442 el perímetro que rodeaba la ciudad de Nápoles seguía vigente hasta que se decidió la toma final de la ciudad el 1 de junio cavando un foso bajo las murallas y abriendo una brecha. Renato de Anjou consiguió escapar mientras que toda la fuerza de las armas iba dirigida al traidor condotiero Caldora que cambió de bando en más de una ocasión entre Alfonso y Renato. Una vez derrotado Caldora, los focos de resistencia hacia los hispanos eran muy reducidos y no eran especialmente peligrosos excepto 4 reductos (2 en los Abruzos bajo poder de los Sforza y otros 2 en Calabria, de influencia angevina).⁸⁰

En 1442 puede decirse que Alfonso V de Aragón se convirtió en Alfonso I rey de Nápoles, uniéndose así este reino a la Corona de Aragón. Desde los dominios peninsulares reclamaban a su monarca su regreso para que se hiciera cargo de los asuntos de la propia Corona, pero nunca regresó al encontrarse siempre ocupado por mantener y consolidar su nuevo reino bajo su poder. En 1458 tras su muerte, el reino de Nápoles se separó de la Corona de Aragón siendo su sucesor un hijo ilegítimo llamado Ferrante, mientras que el sucesor de los dominios hispánicos fue su hermano menor Juan II, padre de Fernando el Católico, siendo éste último el gran responsable de la unión definitiva del Reino de Nápoles junto a Aragón hasta 1714.⁸¹

4.3.4. El norte de África

A lo largo de la edad media la Corona de Aragón se fue expandiendo por el Mediterráneo controlando de forma directa algunos territorios con el objetivo de intentar controlar las rutas marítimas y comerciales, algo básico para garantizar el flujo económico hacia la Corona. Peligros como la piratería, las alianzas cambiantes y rivales poderosas como Francia o las repúblicas comerciales italianas eran constantes donde la situación fue siempre delicada. Una de las políticas de la Corona de Aragón fue mantener la presencia tanto en el Gran Mar como en el norte de África.

Por razones geográficas Barcelona siempre tuvo una importancia mayor que el reino de Aragón en el apartado naval, comercial y bélico, añadiendo Valencia como el otro centro de gran peso desde su conquista en el siglo XIII. Para ponernos en contexto, el origen de la presencia y los contactos con el norte de África, y por tanto con los musulmanes comenzó tras la caída del califato de Córdoba. El surgimiento de innumerables reinos taifas y el declive del poder musulmán propiciaron que los comerciantes catalanes tuvieran una mayor influencia en el Mediterráneo como otras

⁷⁹ SÁIZ SERRANO, Jorge, *Óp. Cit.* p. 740.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 741.

⁸¹ MARTÍNEZ GIL, Sergio. (2017, 2 de junio). Alfonso V conquista Nápoles. Historia de Aragón. [https://historiaragon.com/2017/06/02/alfonso-v-conquista-
napoles/#:~:text=En%201441%2C%20el%20ej%C3%A9rcito%20de,como%20su%20rey%20hasta%201444.](https://historiaragon.com/2017/06/02/alfonso-v-conquista-napoles/#:~:text=En%201441%2C%20el%20ej%C3%A9rcito%20de,como%20su%20rey%20hasta%201444.)

repúblicas mercantiles italianas como son Pisa, Génova o Venecia. Se trata de una época de esplendor y de crecimiento económico en toda la Europa cristiana en la llamada Plena Edad Media. Barcelona al no contar con un puerto ni con una bahía, tuvo al principio complicaciones para la expansión hacia el exterior de la península, pero a través del comercio y de las alianzas matrimoniales, fue creciendo la importancia de los condes catalanes donde el principal problema de su “estancamiento” residía en Mallorca y las Baleares, un archipiélago dominado por musulmanes donde abundaba la piratería. En el caso de Aragón, nos remontamos a la época de Alfonso I con la conquista de Zaragoza y del valle del Ebro, siendo sustancial la multiplicación de los territorios del reino de Aragón. Para los aragoneses era capital tener una salida al mar Mediterráneo, con la intención de conquistar Tortosa. La aristocracia y nobleza aragonesa también deseaba y ambicionaba expandirse por el Mediterráneo, siendo la prioridad la conquista del reino de Valencia, una tierra rica y fértil, dominado de nuevo por linajes musulmanes.⁸²

Para entender cuál fue la importancia de la Corona de Aragón en el norte de África es indispensable atender cuáles fueron los orígenes. El artífice y precursor de esa presencia fue Jaime I con las conquistas de Mallorca y Valencia, que abrió una nueva vía de expansión hacia el Mediterráneo, en este caso de cuestión económica. Su sucesor Pedro III, justo antes de acometer la valiente empresa de conquistar el reino de Sicilia, era sabedor de que había que cumplir con 2 objetivos fundamentales: tener presencia en el Magreb, región donde llegaba el oro procedente del Sudán y que llegaba a Granada, y mantener relaciones comerciales y económicas con Alejandría y Egipto. Respecto al oro, hay que tener en cuenta que en Europa no había apenas minas de oro, y las que existían estaban casi agotadas, convirtiendo a África en una gran oportunidad para enriquecer la economía de la Corona. Por lo tanto, todo el oro que llegaba a Europa procedía del mundo islámico.⁸³

Se llevaron acuerdos diplomáticos y desde el reinado de Pedro III hubo un cambio de estrategia, que fue la de emprender una lucha por la fuerza de las armas. Al tratado firmado entre Jaime I y Túnez en 1271, y con el rey de Marruecos en 1274, hay que sumar el tratado firmado entre Pedro III con el sultán de Tremecén en 1279, región que equivale al actual norte de Argelia. Ese tratado significaba la apertura del comercio con el Mediterráneo central, y que posteriormente este sultanato rendiría vasallaje al rey de Aragón. Esta área fue fundamental para el mantenimiento de relaciones con Alejandría, Egipto e incluso Constantinopla. Destacar que todas las potencias vigentes en la Edad Media intentaron hacerse con el control de ese eje central del Mediterráneo. En 1281 momento previo a las Vísperas Sicilianas, y a la muerte del sultán, Pedro III intentó conquistar Túnez en una campaña militar en la que era necesaria la ayuda del Papado para que nobles, caballeros y soldados de toda Europa y de la Cristiandad acudieran en

⁸² MARTÍNEZ GIL, Sergio. (2022, 9 de septiembre). La Corona de Aragón en el norte de África (4x01). Historia de Aragón. Aragón Radio. <https://www.cartv.es/aragonradiopodcast/episodio/historia-de-aragon/t04xp01-la-corona-de-aragon-en-el-norte-de-africa>

⁸³ LÓPEZ PÉREZ, Dolores. “La Corona de Aragón y el norte de África”. *Acta histórica et archaeologica medievaelia*. 1990. pp. 301-302.

la conquista de ese territorio de infieles. El inconveniente que dio paso al fracaso de ese proyecto conquistador fue que el monarca Pedro III no contó con el beneplácito del Pontífice al no concederle el carácter de cruzada, con lo que no pudo disponer de un gran número de dinero, ni de soldados, ni de recursos. Hecho clave que dio lugar al posterior episodio que se produciría en Sicilia mencionado en dicho trabajo más arriba.⁸⁴

En ese enfrentamiento por controlar diferentes regiones del norte de África entre Aragón y Castilla, en 1291 se firma el Tratado de Monteagudo, por el cual se reparten las áreas de influencia ambas potencias. Castilla ejercerá su influencia desde el río Muluya hacia Ceuta, y los aragoneses harán lo propio desde el mismo río hacia Oriente, hasta Bugía y Túnez. En este periodo también se llevó a cabo un pacto de protección mercantil-religioso que llegó a buen puerto con el sultán de Egipto Salah.⁸⁵

Durante el siglo XIV, Pedro IV el Ceremonioso ratificó tratados con Tremecén y la continuidad de paz y el pago de tributos con el rey de Túnez y Bugía. Las relaciones con Egipto en cambio, se enfriaron debido a que se produce un asalto y un saqueo de la ciudad de Alejandría por parte de Pedro I de Chipre con la ayuda de algunos súbditos de Pedro IV. Ya en el siglo XV con Alfonso V en el poder, inicia varias expediciones militares de gran envergadura, en 1424 le hace la guerra al rey de Túnez, consiguiendo 3.000 prisioneros, en 1426 el infante y hermano del monarca Pedro, saquea la isla de Quérquenes y en 1432 el Magnánimo arriba en la isla de Yerba. Uno de los grandes acuerdos fue el hecho de obtener como aliado a Malik al Asraf mediante un tratado comercial que abarcaba hasta Etiopía con el deseo de hacer frente a los turcos, que encarnaban a mediados de siglo el verdadero peligro para la cristiandad y para Europa. Finalmente, el avance imperial turco y la consiguiente caída de Constantinopla en 1453 pusieron de manifiesto un claro repliegue y retroceso en la política ultramarina aragonesa en el norte de África y en el Mediterráneo, y por tanto, reduciendo en gran parte esa política protectora de Aragón en los mercados musulmanes.⁸⁶

5. CONCLUSIÓN

A modo de conclusión y para finalizar este trabajo, es necesario e interesante resumir los puntos más importantes sobre la expansión aragonesa en el mar Mediterráneo como las causas y las consecuencias.

Las causas que incitaron a la expansión fueron dos: la primera está relacionada con motivos políticos, tanto en la Península Ibérica como en el sur de Francia, con el objetivo de buscar una hegemonía frente a los reinos colindantes. El carácter y espíritu procedente de los primeros reyes de Aragón, convirtió a sus monarcas en verdaderos reyes guerreros. Algún que otro rey aragonés murió en batalla y ese modo de actuar

⁸⁴ LALINDE ABADÍA, Jesús. *Óp. Cit.* p. 42.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 43.

⁸⁶ *Ibidem*, pp. 44-46.

convivió y permaneció en el linaje aragonés, manteniendo esa ambición por luchar, guerrear y conquistar nuevos territorios, y así transformar la monarquía en una potencia hegemónica. La segunda causa es de tipo económico, la disposición de una fuerte burguesía catalana comercial y mercantil, que ansiaba encontrar nuevos mercados para hacer posible los intercambios y suministrar a sus industrias.

Respecto a la ampliación de territorios, señalar que desde el siglo XII tras los numerosos tratados de delimitación de conquista y de fronteras entre Aragón y Castilla, los aragoneses vieron con el tiempo que su área de expansión se veía reducida en la península ibérica, coronando con el tratado de Almisra en 1244 tras la conquista de Valencia y que casi provoca un nuevo conflicto con Castilla. En Occitania, el resultado fue similar pero el proceso no fue el mismo. El acontecimiento principal fue la derrota de Pedro II de Aragón frente a Felipe II Augusto en la batalla de Muret en 1213. La gran influencia de la Casa de Aragón y sus incontables vasallos al norte de los Pirineos no era una cosa que agradara al rey francés, situación que aprovechó para iniciar una guerra de cruzada con el apoyo del Papado debido a la presencia cátara en los territorios del monarca aragonés. En cuanto a lo económico, las cuestiones políticas repercutieron en las actividades de la burguesía y de las compañías catalanas en sus redes comerciales con el sureste de Francia. Este panorama provocó el estímulo de abrir nuevas vías comerciales por el Mediterráneo, favorecidos por los monarcas (agradecidos de recibir financiación), y a su vez les concedían privilegios, les otorgaban monopolios en los territorios de las nuevas conquistas y crearon asociaciones como los Consulados del Mar que protegían sus intereses.

La expansión aragonesa por el *mare nostrum* duró más de 2 siglos, iniciada en el siglo XIII por Jaime I el Conquistador que se encontraba imbuido en ese proceso de expulsar a los musulmanes con carácter de cruzada de la península ibérica y de los territorios ubicados alrededor de sus dominios como Mallorca y Valencia. Más tarde, mediante la alianza matrimonial entre Pedro III y Constanza de Hohenstaufen, dio al monarca aragonés la legitimidad para hacerse con el poder del reino de Sicilia junto con la petición de ayuda de la nobleza siciliana para deshacerse del poder vigente de los angevinos, y hallar así nuevas formas de extender la influencia aragonesa en el plano italiano y del Mediterráneo central.

Ya en el siglo XIV, las estrategias de conquista a seguir no fueron las que llevaban a cabo los ejércitos profesionales tradicionales de los Estados o reinos, sino a través de una compañía de mercenarios, los almogávares, guerreros al servicio de la Corona de Aragón que conquistaron innumerables territorios en la zona de Grecia y Asia Menor. Lograron hacer frente e incapacitar el creciente poder de los bizantinos y de los angevinos logrando crear sus propias repúblicas militares como Atenas y Neopatria. En Cerdeña, los reyes aragoneses consiguieron el derecho al trono de la isla a cambio de que los reyes de Aragón no ostentaran al mismo tiempo el trono de Sicilia. La ayuda de los jueces de Arborea fue esencial para echar a los pisanos y genoveses e implantar Aragón su poder e influencia, aunque la posterior convivencia y medidas adoptadas siendo beneficiados gentes procedentes de la península en detrimento de los nativos,

causó revueltas en el interior, lo que provocó conflictos en las costas entre catalanes y genoveses.

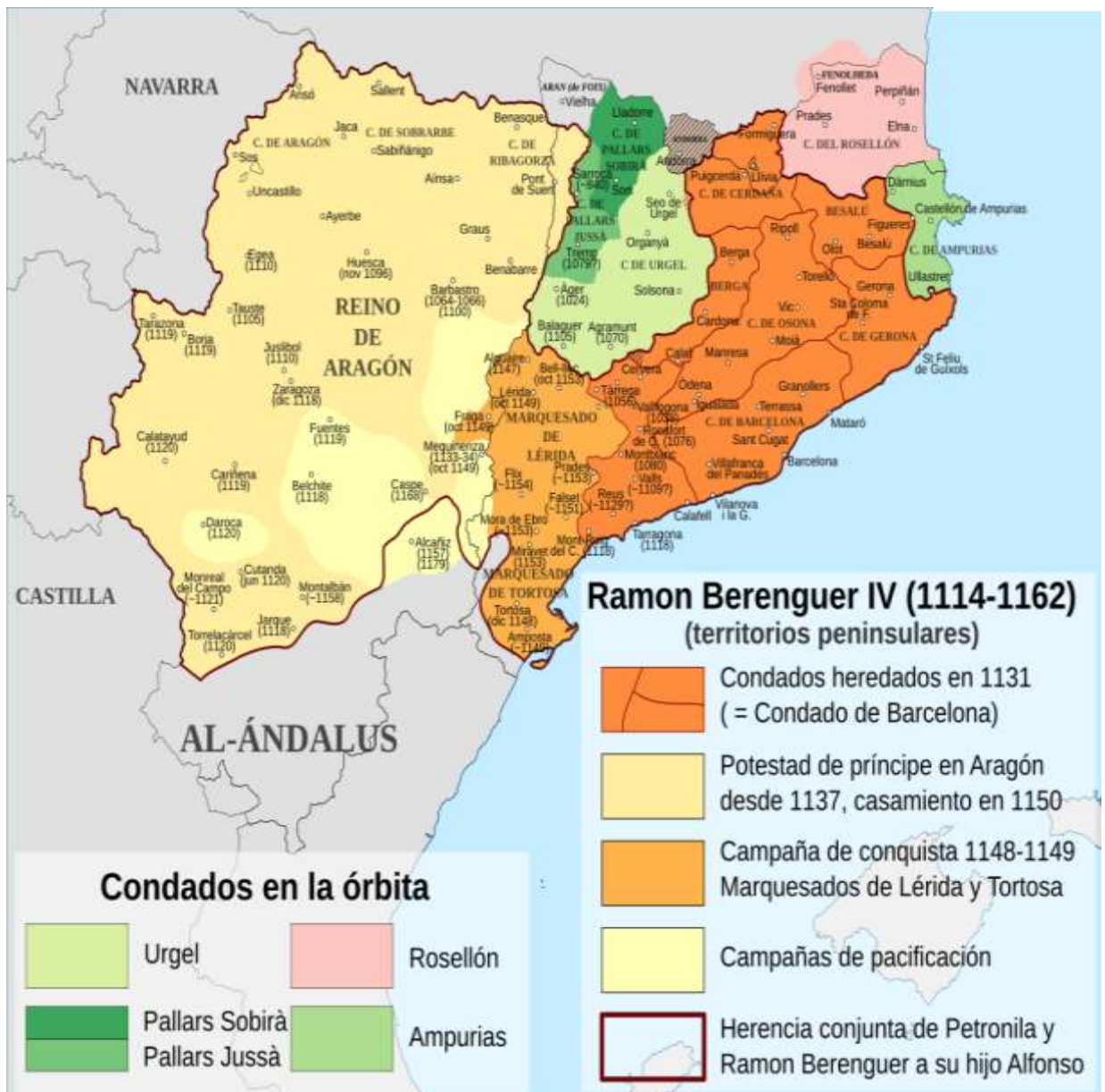
Durante la primera mitad del siglo XV, la conquista de Nápoles culminó ese proceso de expansión de la Corona de Aragón. El cambio de dinastía producido tras el Compromiso de Caspe, un procedimiento nada habitual en la época, y visto en la actualidad como un método novedoso y de progreso, fue clave para que la Corona de Aragón se convirtiera en una de las grandes potencias de la Edad Media.

Con los Trastámaras a la cabeza de la monarquía aragonesa, se acrecentó ese sentimiento imperialista comenzando por sus andanzas en Córcega hasta alcanzar Nápoles, haciendo de Alfonso V una persona imprescindible para la reina Juana II, que veía como poco a poco perdía su capacidad de autoridad y poder respecto a los nobles italianos, mientras que el Papado mostraba su conformidad para entregar el tan ambicionado y ansiado Reino de Nápoles a los Anjou. En 1423 tras una primera intentona fallida de Alfonso V, derivado sobre todo por la inestabilidad y las indecisiones de la propia Juana II cambiando de bando y los asuntos de los Estados peninsulares, en 1435 se lanzó directamente a la conquista del Reino tras haber solucionado los problemas internos existentes y mejorar su posición internacional. La superioridad numérica de Alfonso V, la ayuda de los nobles y un acuerdo con el papa Eugenio IV, fueron motivos suficientes para que no pudiera hacerle frente a la situación de Renato de Anjou, que tras su liberación al ser cautivo, tuvo que lidiar con ayudas poco confiables de sus aliados y condotieros, además de sus malas decisiones tomadas en la guerra.

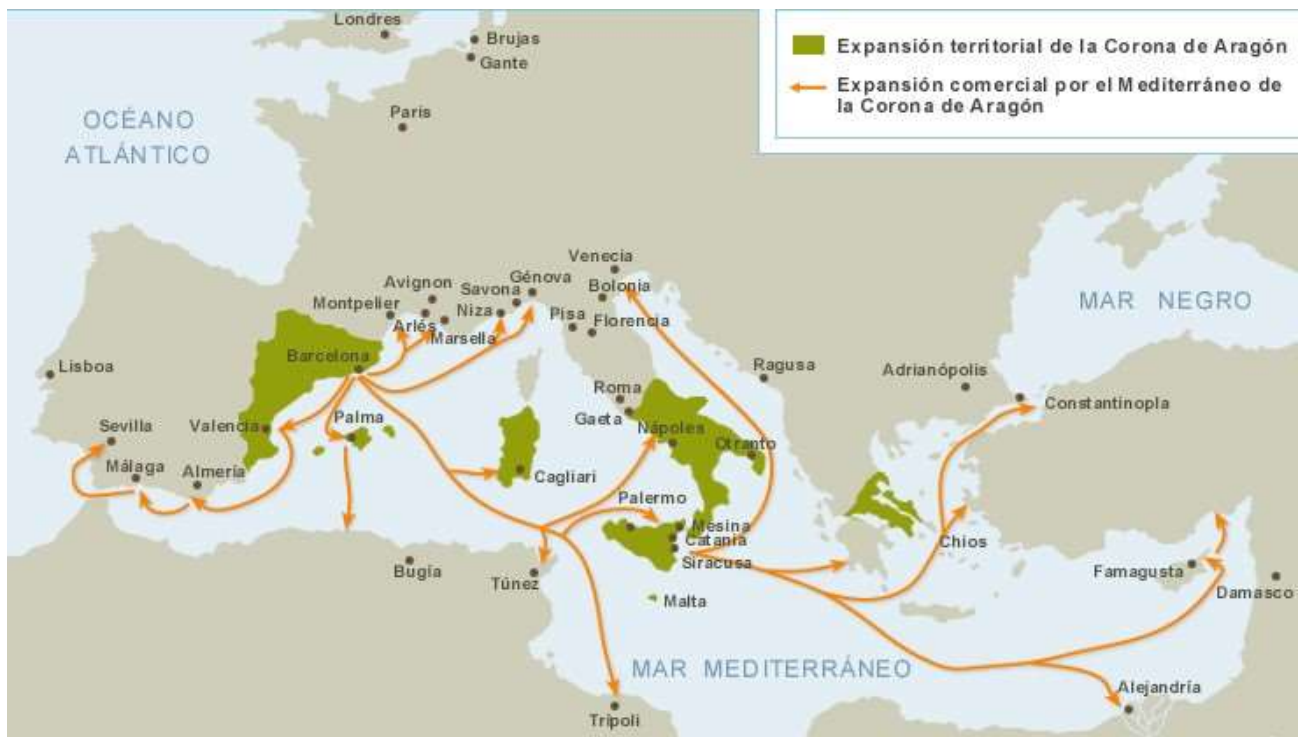
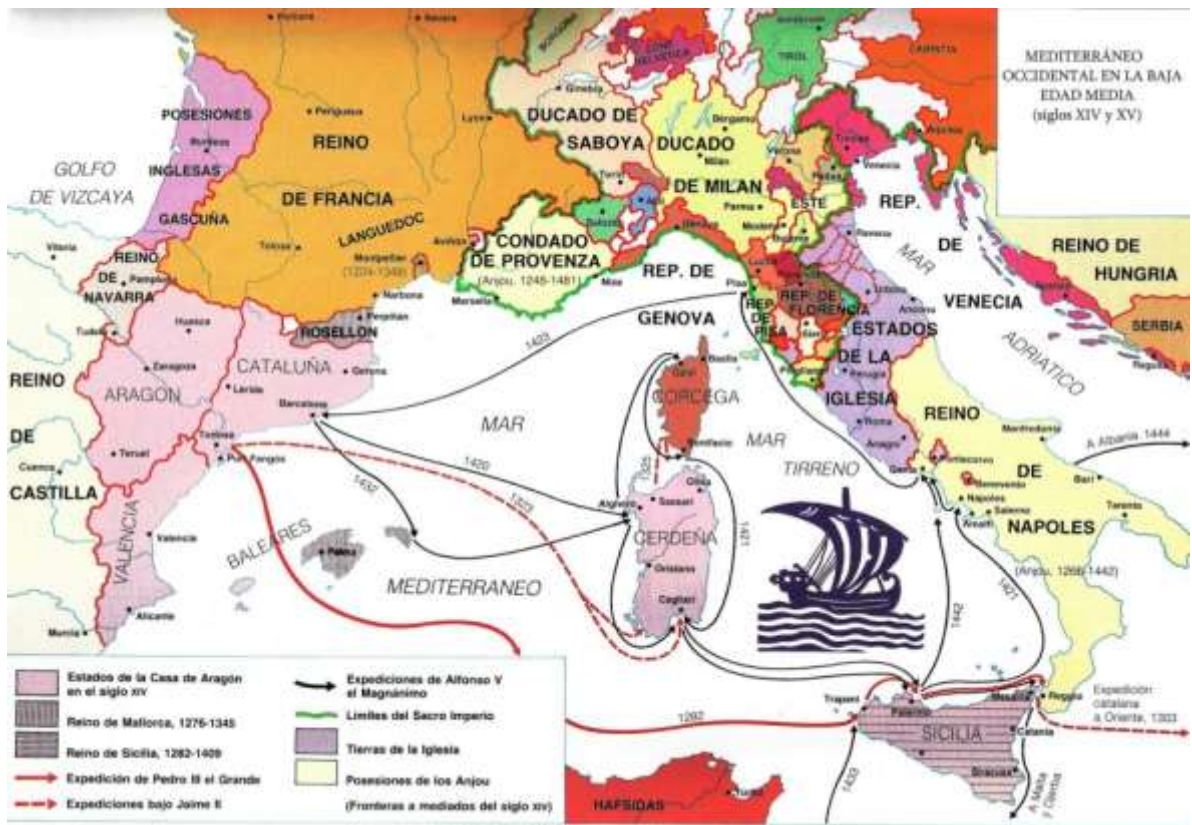
Destacar que la conquista de Nápoles supuso el afianzamiento y la consolidación de la Corona de Aragón en el Mediterráneo, creando nuevas relaciones con otros territorios y mercados, siendo Valencia el principal centro neurálgico desplazando a Barcelona, e incrementando la economía entre la península ibérica e Italia.

Para finalizar, es necesario decir que el estudio de la Corona de Aragón o cualquier tema relacionado con Aragón resulta atractivo para los alumnos y estudiantes que les encanta la Historia Medieval, sobre todo si tiene que ver con el ámbito político-militar. El grado de satisfacción a la hora de realizar este trabajo ha sido alto, lo que me ha ayudado a conocer nuevos estudios e investigaciones sobre el tema, en el que la mayoría son de creación aragonesa, que en la actualidad son profesores o lo han sido, y que he tenido la suerte poder disfrutar en clase de sus enseñanzas y conocimientos. Este trabajo supone la finalización de un largo recorrido de estudio tras varios años, que acerca al alumno a conocer cómo es de duro el trabajo y la labor del historiador, y reconocer su función y papel en las tareas de divulgación y enseñanza.

6. ANEXOS









7. BIBLIOGRAFÍA

ABULAFIA, David. *“El Gran Mar. Una historia humana del Mediterráneo”*. Barcelona. Crítica, 2013.

ABULAFIA, David. *“La guerra de los doscientos años. Aragón, Anjou y la lucha por el mediterráneo”*. Barcelona: Pasado y presente, 2017.

AGUSTÍ, David. *“Los almogávares. La expansión mediterránea de la Corona de Aragón”*. Madrid. Sílex, 2004.

BLANCO, Patricia. *“El “invento” de la corona catalano-aragonesa”*. Periódico El País. Enero 2018.

BOYA BALET, Ángel Raimundo. *“Los almogávares en Grecia”*. Madrid: Cultura y Solidaridad, 2012.

CORRAL LAFUENTE, José Luis (coord.). *“La Corona de Aragón”*. Zaragoza. Prensa Diaria Aragonesa, S.A. 2018.

CORRAL LAFUENTE, José Luis. *“La Corona de Aragón: manipulación, mito e historia”*. Zaragoza: Doce Robles, 2014.

- CORRAL LAFUENTE, José Luis (coord.). “¿Qué fue la Corona de Aragón?”. Zaragoza. Prensa Diaria Aragonesa, S.A. 2010.
- FERRER I MALLOL, Teresa. “L’expansió mediterrànea de Catalunya i la crisi de la baixa edat mitjana”. Barcelona: Departament de Cultura, 2009.
- GALASSO, Giuseppe. “Los territorios italianos” en BELENGUER, Ernest (ed.). *La Corona de Aragón. Siglos XII-XVIII*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2006.
- IGUAL LUIS, David. “Los grupos mercantiles y la expansión política de la Corona de Aragón: nuevas perspectivas” en VILLANUEVA MORTE, Concepción; IGUAL LUIS, David (coord...). *Identidades urbanas. Corona de Aragón-Italia: redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*. Zaragoza: Prensas UZAR, 2016.
- LALINDE ABADÍA, Jesús. “La Corona de Aragón en el Mediterráneo medieval (1229-1479)”. Zaragoza. Institución Fernando el Católico. 1979.
- LÓPEZ PÉREZ, Dolors. “La Corona de Aragón y el norte de África”. *Acta histórica et archaeologica medievaelia*. 1990.
- MARTÍNEZ GIL, Sergio. (2017, 2 de junio). Alfonso V conquista Nápoles. Historia de Aragón. [https://historiaragon.com/2017/06/02/alfonso-v-conquista-
napoles/#:~:text=En%201441%2C%20el%20ej%C3%A9rcito%20de,como%20su%20rey%20h
asta%201444](https://historiaragon.com/2017/06/02/alfonso-v-conquista-napoles/#:~:text=En%201441%2C%20el%20ej%C3%A9rcito%20de,como%20su%20rey%20hasta%201444).
- MARTÍNEZ GIL, Sergio. (2021, 27 de noviembre). El Compromiso de Caspe (3x13). Historia de Aragón. Aragón Radio. [https://historiaragon.com/2021/11/27/programa-74-aragon-radio-el-
compromiso-de-caspe/](https://historiaragon.com/2021/11/27/programa-74-aragon-radio-el-compromiso-de-caspe/).
- MARTÍNEZ GIL, Sergio. (2022, 9 de septiembre). La Corona de Aragón en el norte de África (4x01). Historia de Aragón. Aragón Radio. [https://www.cartv.es/aragonradiopodcast/episodio/historia-de-aragon/t04xp01-la-corona-de-
aragon-en-el-norte-de-africa](https://www.cartv.es/aragonradiopodcast/episodio/historia-de-aragon/t04xp01-la-corona-de-aragon-en-el-norte-de-africa)
- RUBIO CALATAYUD, Adela. “Almogávares: del reino de Aragón a Bizancio”. Zaragoza. Delsan, 2010.
- RUNCIMAN, Steven. “Las Vísperas Sicilianas. Una historia del mundo mediterráneo a finales del siglo XIII”. Madrid. Alianza. 1979.
- SÁIZ SERRANO, Jorge (2003). “Nobleza y expansión militar de la Corona de Aragón: La nobleza valenciana en las guerras del rey (1420-1448)”. *Anuario De Estudios Medievales*
- SANTAMARÍA, Álvaro. “Precisiones sobre la expansión marítima de la Corona de Aragón”. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 8 (1990-1991)
- SARASA SANCHEZ, Esteban. “Aragón y su intervención militar en el Mediterráneo Medieval”. *MILITARIA. Revista de Cultura militar*, 12 (1998)
- SARASA SÁNCHEZ, Esteban, “La Corona de Aragón en la Edad Media”. Zaragoza. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón. 2001.

SESMA MUÑOZ, José Ángel. *“El interregno (1410-1412). Concordia y compromiso político en la Corona de Aragón”*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2011.

SESMA MUÑOZ, José Ángel. *“La Corona de Aragón: una introducción crítica”*. Zaragoza. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón. 2000.

SIMÓN GARCÍA, José Luís. *“La conquista cristiana de Sax y Salinas”*. Salinas. Universidad de Alicante. 2015.

UBIETO ARTETA, Agustín. *“La reconquista aragonesa”*. Zaragoza. Historia de Aragón, Vol.1. 1989.

UBIETO ARTETA, Antonio, *“Los esponsales de la Reina Petronila y la creación de la Corona de Aragón”*. Zaragoza. Diputación General de Aragón. 1987.

UBIETO ARTETA, Antonio. *“Los orígenes del Reino de Valencia”*. Valencia: ANUBA, 1975.